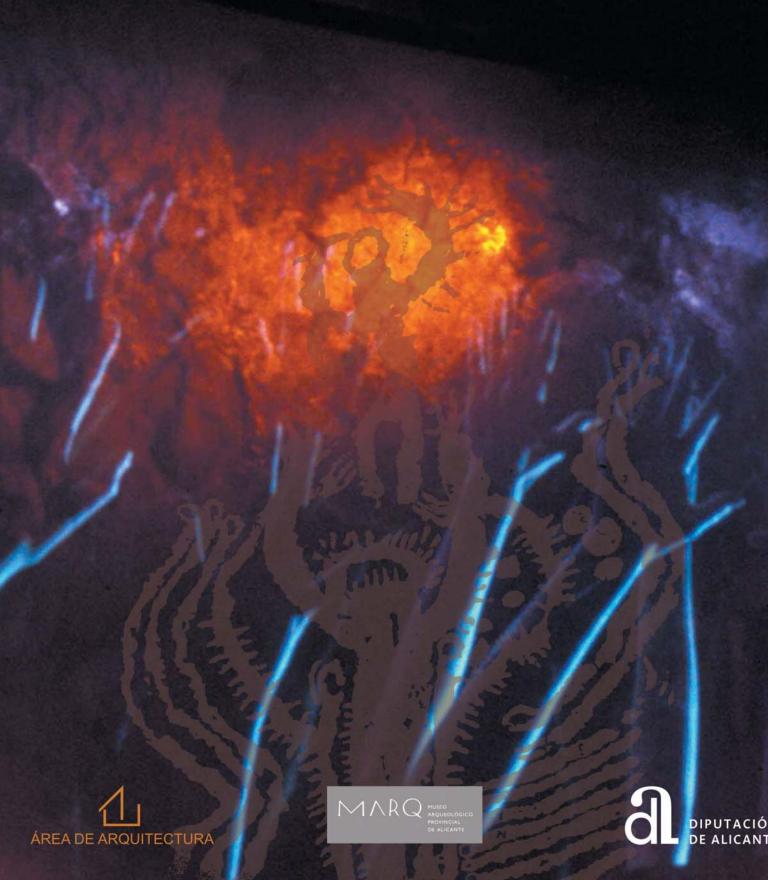
Pla de Petracos

Patrimonio de la Humanidad









FICHA CATALOGRÁFICA

HERNÁNDEZ PÉREZ, Mauro S.

Plà de Petracos : patrimonio de la humanidad:

Autores, Mauro S.Hernández Pérez, Pere Ferrer i Marset, Enrique Català Ferrer, Jorge A. Soler Díaz y Rafael Pérez Jiménez -- Alicante : Marq. Diputación.

Provincial de Alicante, 2004. -- 72 p. : il. en b. y n. y en col. ; 30 cm.

, 50 cm

I.S.B.N: 84-96206-34-3 D.L.:A-942-2004

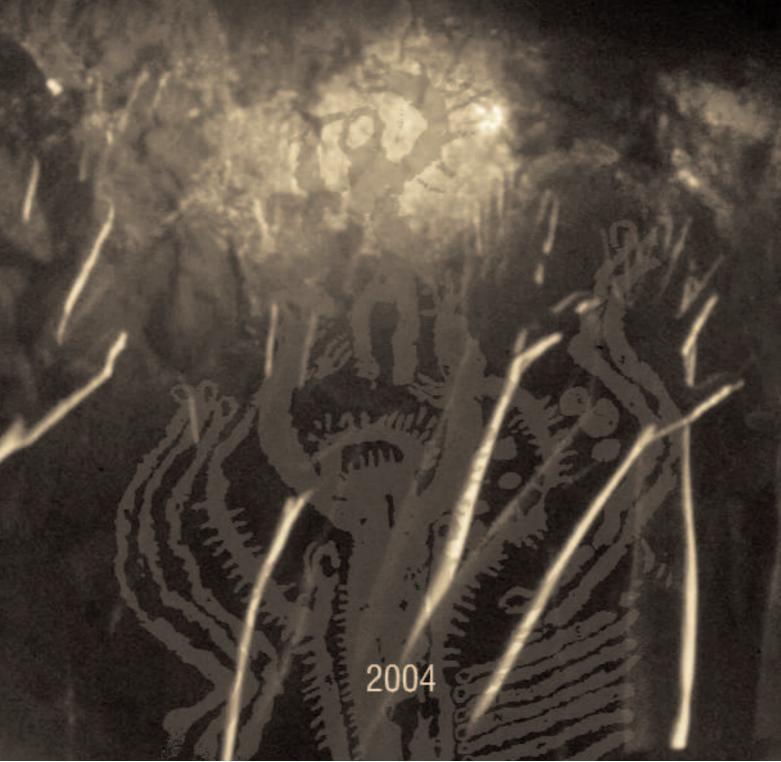
- 1. Sociedades Primitivas-Arte Rupestre-España-Alicante
- 2. Plà de Petracos-Castell de Castells (Alicante, España)-Neolítico
- I. Ferrer i Marset, Pere II. Català Ferrer, Enrique III. Soler Díaz, Jorge A. IV. Pérez Jiménez, Rafael. V. MARQ (Alicante) VI. Alicante. Diputación Provincial VII. Título.

903′13-"6343" 903′13-7.031.1 "634"

Pla de Petracos

Patrimonio de la Humanidad

(Castell de Castells - Alicante)





Limportantes del Neolítico de la Península Ibérica. Contiene manifestaciones pictóricas del todo vinculadas a las creencias que portaban los primeros grupos de agricultores y ganaderos que llegaron a las tierras del norte de Alicante, hace ahora unos 8.000 años.

Descubierto en 1980, por el Centre d'Estudis Contestans, es desde 1998 un bien reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. En los últimos años la Diputación Provincial de Alicante ha puesto un especial esfuerzo en la protección y difusión de los contenidos de Arte Macroesquemático y de Arte Levantino representados en los distintos abrigos que integran el conjunto del Pla de Petracos. En coordinación con los científicos que descubrieron e investigaron estas magníficas pinturas, nuestros técnicos del Museo Arqueológico Provincial y del Área de Arquitectura supieron llevar de la mano un proyecto que ha terminado materializándose en una infraestructura cultural de primer orden.

Primero se valló y se mejoró el acceso al conjunto, instalándose paneles que facilitaran a los visitantes la mejor comprensión del mismo; más tarde se proce-

dió a la instalación y apertura en el municipio de un montaje expositivo que, valiéndose de medios de vanguardia, recrease tanto los valores y creencias de aquellos primeros agricultores, como la vida cotidiana de cuantos habitaron Castells en la primera mitad del s. XX.

Ahora, en coincidencia con el 25 aniversario del descubrimiento de este enclave, que fue santuario, lugar de encuentro y culto, es un buen momento para presentar esta publicación que hoy llega a nuestras manos *Pla de Petracos*. *Patrimonio de la Humanidad*, recogiendo de la mano de sus descubridores e investigadores las nuevas interpretaciones sobre sus contenidos y dando a conocer los trabajos desarrollados por la Diputación de Alicante en colaboración con el Ayuntamiento de Castell de Castells.

Convirtiendo, esta actuación, junto a las desarrolladas en el Tossal de Manises de Alicante y l'Illeta dels Banyets en Campello, entre otras muchas, en claro ejemplo de la decidida apuesta de esta Institución Provincial, que me honro en presidir, por la consolidación, recuperación, puesta en valor, divulgación y promoción de nuestro Patrimonio; sin duda, uno de los mayores legados recibidos y del que todos nos debemos sentir particularmente orgullosos.

José Joaquín Ripoll Serrano Presidente de la Diputación de Alicante



ueda en el término municipal de Castell de Castells el Pla de Petracos, un bello e impactante paraje montañoso donde se emplaza un conjunto de representaciones artísticas de excepcional importancia por su carácter prehistórico, buena conservación y reconocimiento internacional.

Sin duda estos abrigos rupestres son el bien más importante del Patrimonio Cultural de este municipio. Su puesta en valor por parte de la Diputación Provincial de Alicante permitió además potenciar la oferta turística de interior que disfruta nuestro pueblo, ampliada enormemente por la instalación junto a nuestro Ayuntamiento de una Sala de Arte Rupestre y de una Sala de la Colección Etnográfica, donde se muestran objetos cedidos por nuestros vecinos.

Son 15.000 los visitantes que anualmente se acercan a Pla de Petracos y a la exposición permanente de Castell de Castells, y ello es para nuestro municipio de excepcional importancia, teniendo en cuenta que por toda esa instalación recientemente hemos obtenido el *Premio al Mérito Turistico en su categoría especial* otorgado por el Patronato Provincial de Turismo, Costa Blanca.

Nada de esto hubiera sido posible sin la colaboración e impulso de la Diputación Provincial, sin la voluntad de quién la preside y sin la perseveracia de los técnicos que han desarrollado estos proyectos. Como Alcaldesa de Castell de Castells prologar este libro *Pla de Petracos. Patrimonio de la Humanidad* es un honor que además me permite expresar mi agracedimiento al Ilmo Sr. Presidente de la Diputación de Alicante y a todos los que lo subscriben, como impulsores y defensores del Bien de Interés Cultural más importante de nuestro pueblo.

Agradecimiento que hago extensivo no sólo a todos mis vecinos, sino a todos cuantos se acercan a nuestro municipio y comparten con nosotros un mismo sentimiento, orgullo y compromiso: el amor y la defensa de nuestra Tierra, Historia y Cultura; reconocidos universalmente como Patrimonio de la Humanidad.

Maria Rosa Pérez Gadea Alcaldesa de Castell de Castells

Pla de Petracos



FICHA TÉCNICA. CATÁLOGO 2004.

Textos: Mauro S. Hernández Perez; Enrique Català Ferrer;

Pere Ferrer Marset; Jorge A. Soler Díaz; Rafael Pérez Jiménez.

Fotografías: Archivos del MARQ, del Área de Arquitectura y Conservación

y del Centre d'Estudis Contestans.

Diseño: Pepe Gimeno. **Imprime:** Gráficas Estilo, S.C.

ÍNDICE

13	PLA DE PETRACOS (CASTELL DE CASTELLS, ALICANTE) Imágenes de los primeros agricultores de nuestras tierras	
15	SEIS ABRIGOS EXCEPCIONALES (Y DOS MÁS)	
27	DOS TIPOS DE IMÁGENES ARTE MACROESQUEMÁTICO ARTE LEVANTINO	
35	IMÁGENES Y CREENCIAS	
39	EL SANTUARIO DE PLA DE PETRACOS SU PROTECCIÓN Y DIFUSIÓN	
43	LA PUESTA EN VALOR DEL SANTUARIO DE PLA DE PETRACOS	
51	LAS SALAS DE ARTE RUPESTRE Y DE LA COLECCIÓN ETNOGRÁFICA DE CASTELL DE CASTELLS	
57	LA VISITA A LA COLECCIÓN ETNOGRÁFICA	
63	LA VISITA A LA SALA DE ARTE RUPESTRE	



Pla de Petracos, Castell de Castells, Alicante

PLA DE PETRACOS

(CASTELL DE CASTELLS, ALICANTE)

Imágenes de los primeros agricultores de nuestras tierras

MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ 1

PERE FERRER I MARSET 2

ENRIQUE CATALÁ FERRER 3

El Patrimonio Arqueológico Valenciano -y en especial el alicantino- se incrementó en las dos últimas décadas del pasado siglo con el descubrimiento de más de un centenar de yacimientos con pinturas y grabados rupestres de cronología prehistórica, cuyo calco y estudio impulsó el de otras manifestaciones similares que en castillos, torres, casas e iglesias habían sido ignoradas a esos momentos.

Por otro lado, unas excepcionales circunstancias permitieron analizar todas estas manifestaciones culturales prehistóricas -también las medievales y modernas- desde nuevas perspectivas al descubrirse -también en Alicante-en las decoraciones de cerámicas con un precisa e indiscutible cronología -al menos para la mayoría de los investigadores- muchos de los motivos que aparecían pintados en nuestros abrigos. Se identificaron así varios horizontes artísticos, dos de ellos con más de un siglo de descubrimientos y estudios -artes Levantino y Esquemático-, otro ya conocido pero inexistente en nuestras tierras en su soporte rupestre -arte Paleolítico- y uno nuevo -arte Macroesquemático-, que tras diversas discusiones, no siempre científicas, permitirían plantear desde nuevas perspectivas el estudio del pasado prehistórico de las tierras que hoy constituyen nuestra Provincia y nuestra Comunidad.

Entre estos descubrimientos destaca por su singular valor un conjunto de abrigos situados en la margen izquierda del Barranc de Malafí, en Castell de Castells (Alicante). Es el Pla de Petracos, que la UNESCO incluyó el 5 de diciembre de 1998 en la lista de Patrimonio Mundial, conjuntamente con otros lugares con arte rupestre del Arco Mediterráneo español.

¹ Departamento de Prehistoria. Universidad de Alicante.

² Centre d'Estudis Contestans (Cocentaina, Alicante).

³ Centre d'Estudis Contestans (Cocentaina, Alicante).













SEIS ABRIGOS EXCEPCIONALES (Y DOS MÁS)

as pinturas del Pla de Petracos se distribuyen en 8 abrigos, en dos de los cuales no se pueden identificar los motivos al estar cubiertos por gruesas capas de concreciones de color gris que también afectan a los motivos de los restantes abrigos, en especial el Abric III.



Abric I

En la pared rocosa que por el E cierra el espacio donde se concentran los restantes abrigos se abre el de mayores dimensiones -20 m de largo y 6 m de profundidad máxima-, con un suelo rocoso de acusada pendiente, en especial en el punto donde se localizan las pinturas que se concentran en tres paneles próximos en el extremo superior de la pendiente.

Panel 1

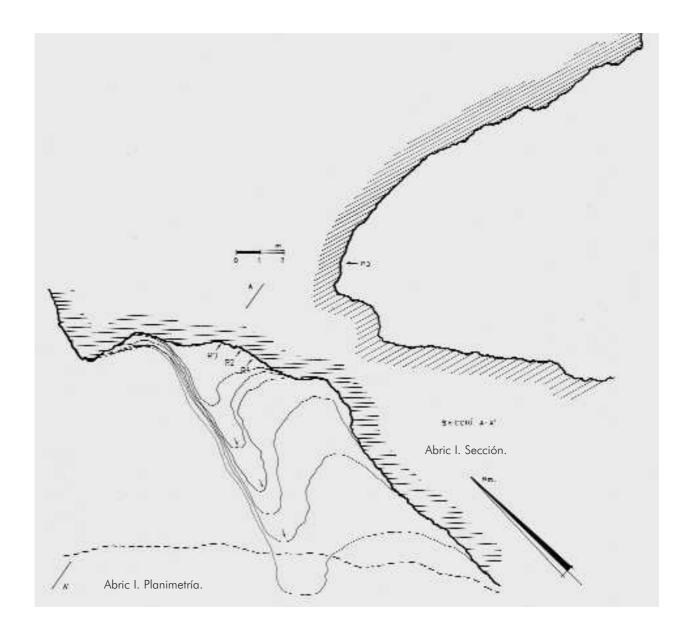
Superficie cubierta por concreciones de color gris

1.1.- Restos de pintura de tipo levantino. Por su deficiente grado de conservación es difícil precisar el motivo, ya que podría tratarse de un antropomorfo en cuclillas, aunque también podría corresponder a un zoomorfo. Color: M.10R 3/4

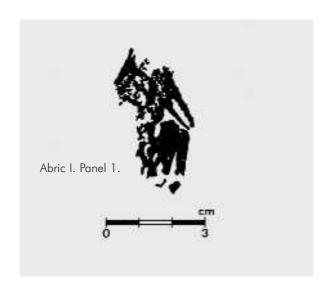
Panel 2

A 0,60 m a la izquierda del anterior. Superficie cubierta por concreciones.

- **2.1.** Conjunto de tres pequeñas y delgadas barras, paralelas y verticales, cortadas en el extremo inferior por desconchado. Color. M.10R 3/6.
- **2.2.-** Figura humana de tipo levantino en actitud de disparo hacia la derecha, a modo de un zig-zag vertical. Conserva uno de los brazos doblados por el codo como si







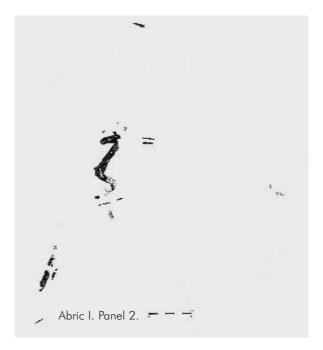
tensara arco y flechas, representadas estas últimas por dos cortos trazos paralelos, el cuerpo, proyectado hacia atrás, y las piernas dobladas. En la parte posterior del tronco una pequeña prolongación podría tratarse de un adorno. Bajo las piernas se pueden identificar otras barras, una más larga y en parte perdida en algunos tramos y otras dos cortas, paralelas y de tendencia vertical. Color: M.10R 3/6.

2.3.- Barras verticales de tipo levantino de diferente tamaño y grosor. Color: M. 10R 3/6.

Panel 3

A 0,90 m a la izquierda del anterior.

3.1.- Restos de pintura levantina a modo de un serpentiforme vertical de 6,2 cm de

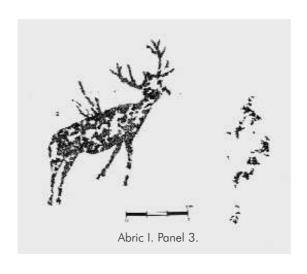


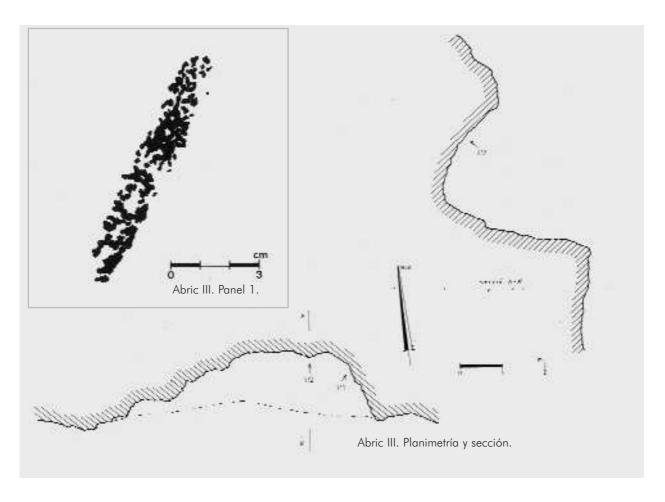
largo, que podría corresponder a una figura humana. Color: M. 10R 3/6.

3.2.- Pequeño ciervo de tipo levantino en actitud de marcha hacia la derecha y en ligera posición ascendente. Las patas delanteras se inclinan hacia atrás y la cabeza gira hacia arriba sugiriendo, quizás, encontrarse herido por varios trazos que a modo de fechas se clavan en su espalda. Color: M.10R 3/4.

Abric II

Pequeño abrigo con la pared cubierta por concreciones y desconchados. Conserva restos informes de pinturas macroesquemáticas.





Abric III

Abrigo de 6,50 m de largo, 1,75 m de profundidad máxima y 2,60 m de altura. La pared se encuentra cubierta por abundantes concreciones que sin duda cubren pinturas.

Panel 1

En la pared izquierda del abrigo.

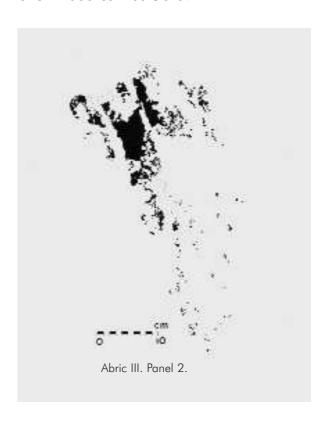
1.1.- Barra oblicua de tipo macroesquemático de 8,5 cm de largo y bordes irregulares. Color: M. 10R 4/8.

Panel 2

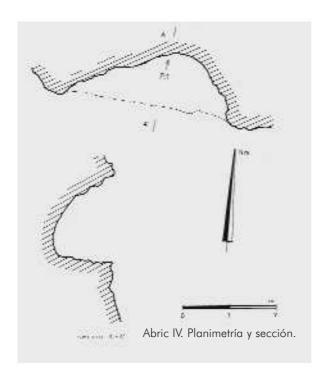
En el centro del abrigo y a unos 1,90 m del suelo del abrigo.

2.1.- Restos de pinturas macroesquemáticas, entre los que se puede identificar una barra de 5 cm de ancho, apenas perceptible en su parte inferior, rodeada en su extremo superior por otros restos, el derecho de tendencia oval. El color y densidad

de la pintura es más intenso en la parte superior -M. 10R 3/4-, mientras en la parte difuminada es más claro.









Abric IV

Pequeño abrigo de 7 m de largo, 2,25 m de profundidad máxima y 2,75 m de altura en la parte central, situado bajo el Abric III. Carece de relleno con el suelo inclinado hacia la derecha. En la pared central del abrigo se localizan las pinturas que ocupan la practica totalidad de la superficie de color amarillento-rojizo rodeada y en parte invadida por la pared grisácea de la meteorización de la roca.

Panel 1

1.1.- Conjunto de motivos macroesquemáticos. En el lado derecho una ancha barra vertical de tendencia curva enmarca una escena formada por tres figuras humanas asexuadas, en diferente estado de conservación. La central se representa mediante una barra vertical, a modo de tronco, de 54 cm de largo y 7,5-9 cm de ancho, con la cabeza en forma de aro de 5,5 cm de diámetro. Las otras dos figuras humanas presentan idéntico convencionalismo en tronco y cabeza, aprovechando el antropomorfo de la izquierda una oquedad natural de forma oval para rodeándola de pintura representar la cabeza. Entre los troncos de estos antropomorfos sendos motivos en doble Y podría corresponder a los brazos enlazados o a otras figuras humanas. Sobre la cabeza del antropomorfo central con diez gruesos puntos se ha dibujado un motivo triangular con el vértice hacia arriba. Otros gruesos puntos rodean la parte inferior de estos antropomorfos. Color: M. 10R 4/6.

Panel 2

Bajo la capa meteorizada de la roca.

2.1.- Restos informes de pinturas macro-esquemáticas.



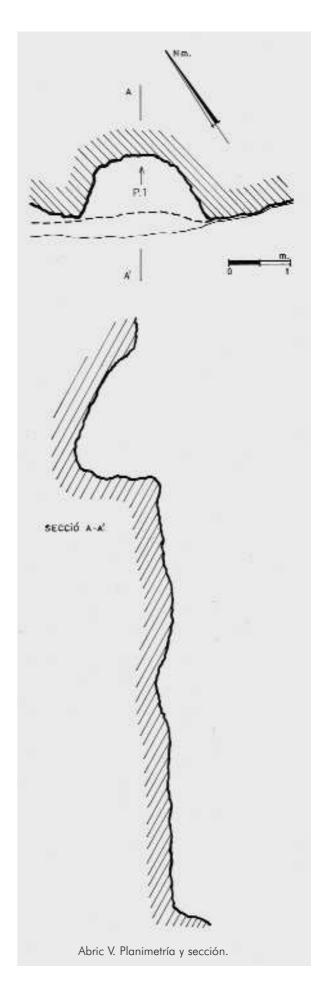
Figuras humanas del Abric IV

Abric V

Pese a su reducido tamaño -2 m de largo y 1 m de profundidad máxima con una plataforma de apenas 0,35 m abierta en una pared vertical de 10 m de altura sobre la base de la pared rocosa, constituye por su situación y motivos el conjunto de pinturas más importante y significativo de este conjunto.

Las pinturas ocupan prácticamente toda la superficie disponible en la parte central del techo y pared del abrigo. El motivo central es una figura humana asexuada con los brazos levantados en posición de orante y la mano abierta con indicación de los dedos. El tronco, sin detalles anatómicos de ahí que en ocasiones se ha supuesto cubierto de una túnica, enlaza sin cuello diferenciado, con la cabeza formada por un elipsoide horizontal con, al menos 16 pequeñas barras perpendiculares al borde externo de la parte superior y 7 a la interna del arco inferior, similares a otras 21 perpendiculares a borde izquierdo del tronco. Las piernas adoptan un extraordinario y complejo desarrollo, ya que se doblan hacia arriba para dividirse en un doble trazo, uno corto que continúa paralelo al tronco y se remata a la altura de las axilas por un pequeño motivo circular, encajado, al menos el de la izquierda, en un arco semicircular, y el otro se abre en arco para rodear la parte superior del tronco y la cabeza, sobre la cual y a diferente altura se indican los dedos de los pies. Estas extremidades inferiores presentan pequeños trazos perpendiculares a sus bordes, primero en el externo y cuando las piernas se abren en arco en ambos. Paralelos al borde del arco de la pierna derecha se pintan puntos de diferente tamaño, tres en la cara externa, y cuatro entre la pierna y el brazo.

Entre sus brazos surge otro antropomorfo, también asexuado y en posición de orante con la indicación de tres dedos en el extremo del brazo derecho mientras el izquierdo del que cuelga un motivo semicircular se toca la cabeza, representa mediante un aro de tendencia circular. El tronco,







sin detalles anatómicos, presenta una ligera curvatura y las piernas, en este caso, son cortas y gruesos y se abren hacia abajo. El borde externo de pierna, tronco y brazo derecho se distribuyen de manera irregular pequeñas barras, mientras en el brazo izquierdo solo se pintó una de estas barras. Varios motivos geométricos rodean al antropomorfo mayor. A la derecha, ocho barras paralelas y ligeramente inclinadas, seis de las cuales acaban en pequeño círculo en el extremo próximo a la figura humana, mientras las dos inferiores se encuentran cubiertas por concreciones de color blanco. Sobre ellas se pintan dos serpentiformes paralelos de desarrollo vertical, tres de cuyos extremos acaban en peque-

ños círculos y el cuarto, en la parte inferior del externo, en dos barras más delgadas, a modo de prolongación de sus bordes externos. En el lado izquierdo son tres los serpertiformes paralelos y vertical, unidos dos de ellos por sus extremos inferiores y rematados el superior por pequeños círculos. Además de estos motivos, que presentan una misma textura y coloración -M. 10R 4/6-, se han pintado otras tres barras verticales con pintura menos densa y de un color más claro -M. 10 5/6-. Dos de ellas en la parte superior de los serpentiformes de lado izquierdo y la tercera entre la cabeza y el brazo izquierdo de antropomorfo superior.

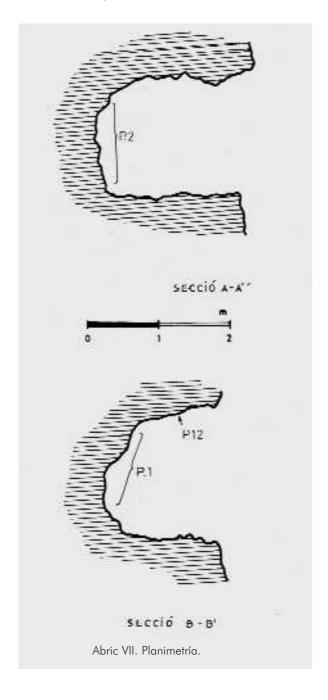


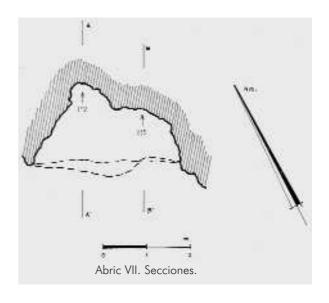
Abric VI

Pequeño abrigo situado en la parte baja de la pared, cuyas paredes presentan un aspecto rugoso de color gris resultado de la meteorización de la roca con la excepción de su parte central, donde se conservan restos de pintura macroesquemática, intensamente afectada por desconchados que dificultan la identificación de los motivos.

Abric VII

Abrigo de reducidas dimensiones -3,5 m de largo, 2 m de profundidad máxima y 2 m de altura-, carente de relleno.





Panel 1

En el techo y parte alta de la pared derecha del abrigo.

1.1.- Restos de serpentiformes verticales y de motivos curvilíneos macrosquemáticos. Color: M.10 4/8.

Panel 2

Ocupa la pared central del abrigo.

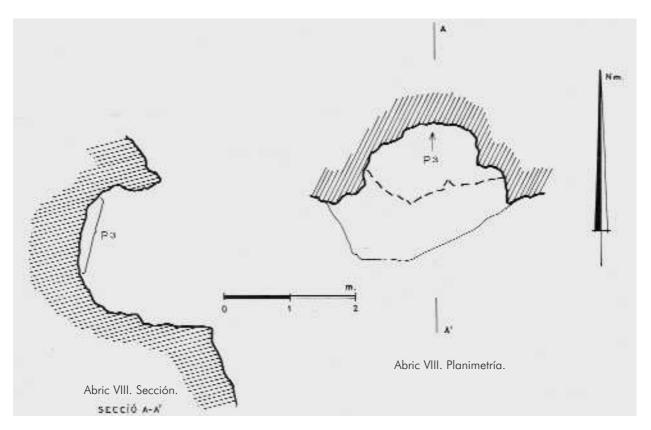
2.1.- Dos barras paralelas macroesquemáticas unidas en sus extremos para formar un circuliforme alargado, dividido en su interior por otras tres barras. En la parte inferior, pequeña mancha dentro de un desconchado. Color: M. 10R 4/8.





2.2.-Conjunto de serpentiformes macroesquemáticos de desarrollo vertical, constituidos por anchas barras acabadas en su extremo superior en pequeños trazos a modo de dedos. El motivo central esta formado por tres serpentiformes verticales paralelos, de diferente grosor y desarrollo. El central es más grueso y los laterales arrancan de un motivo geométrico cerrado formado por delgados y bien perfilados círculos concéntricos, sustituido en central de uno de ellos por una oquedad natural. Color: M. 10R 3/3 y M.10R 3/4.





Abric VIII

Pequeño abrigo -3 m de boca, 2,25 m de altura, 1,30 m de profundidad máxima y una plataforma de apenas 1 m de ancho, cuyas paredes, muy irregulares, se encuentran cubiertas en las partes inferiores por suciedad y concreciones.

Panel 1

En el techo del abrigo.

1.1.- Manchas informes y figura geométrica alargada y cerrada, parcialmente perdida. M.10R 3/6.

Panel 2

En la pared derecha.

2.1.- Figura humana asexuada macroesquemática, con las piernas abiertas en V y brazos en cruz, uno de ellos -el más largo-, con el extremo ligeramente incurvado. Color: M.10R 3/6.

Panel 3

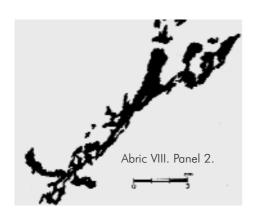
Complejo conjunto de pinturas macroesquemático que ocupan la pared central de



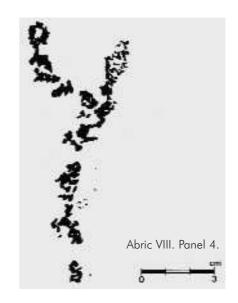
abrigo, constituido por tres motivos de difícil identificación, además de pequeñas barras y puntos dispersos por todo el panel, las primeras siempre con menor densidad de pintura y de color rojo claro.

3.1.- A la derecha, cuatro barras paralelas incurvadas en su extremo superior y un motivo central formado por una ancha barra que se bifurca en su extremo superior para abrirse en dos arcos, uno de ellos cortado por desconchado. A cada lado de esta barra se pinta otra, mas delgada cuyo extremo superior acaba en un motivo geométrico cerrado, mientras el inferior se prolonga hacia el exterior. Color: M. 10R ³/₄ y M. 10r 4/6.





3.2.- Posible representación femenina acéfala, en el que se puede identificar el tronco, sin detalles anatómicos, y una falda con el característico convencionalismo en el abultamiento de las nalgas que presentan algunas féminas levantinas. Uno de los brazos, corto y cortado por desconchado, podría relacionarse con el motivo anterior y/o con las cuatro barras que a modo de dedos se encuentra sobre éste, mientras lo que podría corresponder con el lado derecho adopta un extraño y complejo desarrollo como si sostuviera dos objetos con el extremo incurvado hacia abajo y le colgaran otros dos, uno cerrado y otra en forma de gancho. Color: M.10 R 3/4 y M.10R 4/6.



3.3.- Gruesos trazos curvilíneos entrelazado. M.10 R 4/6.

Panel 4En la pared izquierda.

4.1.- Figura humana macroesquemática en forma de Y, con uno de los brazos como prolongación del tronco. Color: M.10R 3/6.





DOS TIPOS DE IMÁGENES

El Pla de Petracos se convirtió, prácticamente desde el mismo momento de su descubrimiento en 1980 y la posterior exposición -1982- de sus calcos en la Universidad de Salamanca con ocasión del I Symposium Internacional sobre el Arte Esquemático de la Península Ibérica, en un referente siempre presente en todos los estudios sobre el arte rupestre postpaleolítico peninsular, ya que en las paredes de sus abrigos se pintaron, además de varios motivos que pertenecían al Arte Levantino, otros para los que no existían similitudes en el arte rupestre mundial. Pronto se localizaron motivos similares en otros abrigos y en las decoraciones cerámicas, lo que permitió su datación y su integración como un elemento más en la Prehistoria regional.





ARTE MACROESQUEMÁTICO

□ I Pla de Petracos es, sin duda, el yacimiento clave para identificar el llamado Arte Macroesquemático, hasta el punto que en ocasiones se ha propuesto utilizar la denominación de Arte tipo Petracos que se descartó ante su presencia en otros lugares. En efecto, se ha localizado en veinte abrigos agrupados en diez conjuntos con una significativa concentración en el término municipal de Castell de Castells - dos abrigos en Barranc de Famorca, uno en Covalta, uno en el Racó de Sorellets y 8 en el Pla de Petracos-, con los que podrían relacionarse en la misma cuenca del Barranc de Malafí los dos abrigos de Coves Roges de Benimassot y otro en las Coves Roges de Tollos. En otros valles se ubican un abrigo en el Barranc de Benialí, en la Vall de Gallinera, los dos del Barranc de l'Infern, en la Vall de Laguart y tres en La Sarga, en Alcoy, todos en tierras de la actual provincia de Alicante. Asimismo es posible incorporar a este registro, el Barranc del Bosquet, en Moixent, ya en la provincia de Valencia, que conecta con otros yacimientos con arte rupestre en la cuenca del Júcar, tanto en Valencia como en Cuenca.

En todos los casos se localizan en abrigos poco profundos, ocupando, como ocurre en el Pla de Petracos, la casi totalidad de la pared y en los de mayores dimensiones la parte más visible. Utiliza la pintura de color rojo oscuro de aspecto pastoso para realizar motivos de gran tamaño y trazo grueso trazo de bordes irregulares, aunque, como se puede comprobar en el Abric VII del Pla de Petracos, también se se emplea un trazo fino y bien perfilado.

Las imágenes pintadas en estos abrigos corresponden a figuras humanas y a motivos geométricos. Entre las primeras la más conocida es, sin duda, el motivo central del Abric V del Pla de Petracos que, conocido como "el orante" ha servido para identificar



Abric VII



Abric VII

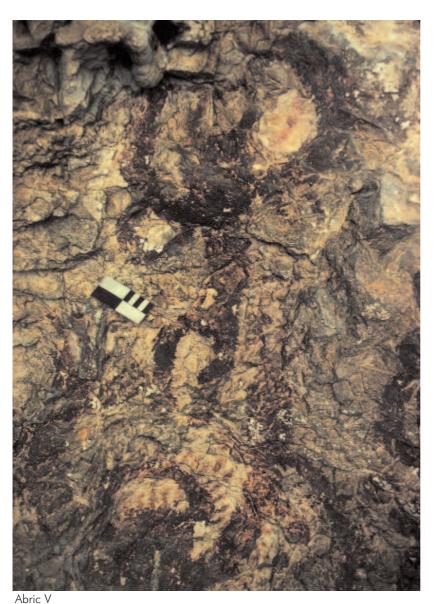


Abric VII



Abric VIII

internacionalmente al Arte Macroesquemático. Esta misma posición de brazos levantados con dedos indicados se repite





Abric V



Abric V

en las figuras geminadas del Barranc del Infern. Otras comparten, asimismo, diversos convencionalismos en la representación de tronco -a modo de ancha barra que podría tratarse de una vestimenta a modo de túnica-, la cabeza en forma de aro o los pequeños trazos perpendiculares al tronco o a la cabeza, sustituidos en el denominado "brujo" por dos apéndices a modo de cuernos. Algunos motivos formados por dos gruesas barras en forma de aspa o por una vertical abierta en V en sus dos extremos a modo de doble Y.

También se constata una extraordinaria diversidad formal entre los motivos geométricos, muchos de ellos en forma de serpentiformes verticales que se rematan con pequeños trazos similares a los dedos de los orantes, que como éstos también se rodean de gruesos puntos, de los que es un buen ejemplo el Abric VII. Estos motivos podrían identificarse como "serpentiformes orantes".

Los dos motivos del Abric VIII presentan una difícil identificación, aunque uno de ellos por la forma de cuerpo, en especial de la estructura del tronco y caderas y la posible existencia de una falda podría corresponder a una mujer, al presentar algunos de los convencionalismos de las féminas levantinas, mientras el otro, no sin ciertas dudas, ha sido considerado representación de la cabeza de un animal, posiblemente, de un toro.

En el momento del descubrimiento de este tipo del pinturas en el Pla de Petracos, ante la ausencia de representaciones similares, surgió la duda acerca de su autoría y cronología. En aquellos mismos años una relectura del conjunto alcoyano de La Sarga, conocido desde 1950 y publicado en extenso por Antonio Beltrán en 1974, y la revisión de los materiales cerámicos procedentes de antiguas excavaciones en los yacimientos de la Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante) y Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia) permitió, no sin iniciales titubeos, dudas y recelos, fecharlas hace unos siete mil años y relacionarlas con los primeros agricultores y ganaderos que vivieron en nuestras tierras.

En efecto, en el Abric I de La Sarga varios ciervos naturalistas, incuestionablemente pertenecientes al Arte Levantino, se habían pintado sobre un orante y varios serpentiformes verticales, considerados hasta ese momento como "trazos gruesos", "trazo geométrico" o "meandros de trazo disconti-

nuo", y que ahora, tras el descubrimiento del Pla de Petracos, correspondían al Arte Macroesquemático, al igual que los grandes meandriformes -verticales y horizontales- y la figura humana con cuernos -el denominado brujo- del Abric II. Los motivos macroesquemáticos eran, por tanto, más antiquos que los levantinos, sin que se pudiera precisar el tiempo transcurrido entre la realización de ambos que, posiblemente, no sería mucho si se tiene en cuenta que los segundos no se superponen a las partes las significativas -cabeza o terminaciones con dedos- de la figura humana o de los serpentiformes orantes, como si todavía fueran conscientes de su valor simbólico que desean mantener o recuperar con la incorporación de nuevas imágenes, formal y técnicamente muy diferentes.

Por otro lado, en las decoraciones cerámicas de la Cova de l'Or y, en menor medida, en las de La Sarsa se identificaron varias figuras humanas que en ocasiones se rodeaban de bandas a modo de horna-



"Brujo". La Sarga (Alcoy)



Vaso cerámico. Cova de l'Or (Beniarrés)



Detalle de orante impreso, Cova de l'Or (Beniarrés)

cina como ocurre en las pintadas del Abric IV del Pla de Petracos. Entre el extenso repertorio decorativo destacan los orantes, con la cabeza y el tronco resuelto con diferentes convencionalismos y los brazos siempre levantados con la indicación de los dedos, y los motivos en doble Y. Entre los primeros la única completa tiene entre las piernas, resueltas con dos trazos hacia abajo como el antropomorfo asexuado de la parte superior del Abric V del Pla de Petracos, la impresión de natis, es decir de extremo que une los dos caparazones del berberecho -cardium edule-, con cuyo borde dentado se realizó el resto del cuerpo. El vaso, en la actualidad expuesto en el Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó d'Alcoi, se recuperó en las excava-

ciones de la Cova de l'Or, junto a otros

muchos ejemplares decorados con impre-

siones cardiales, entre ellos otras figuras

humanas, asociados a los primeros cerea-

les cultivados en nuestras tierras que se

conservan carbonizados y, también, a los

primeros animales domésticos, cuyos huesos muestran señales de su troceado y descarnización.

Estas primeras cerámicas cardiales, junto a otros objetos que les acompañan como cucharas de hueso, hachas de piedra pulimentada o las láminas de sílex, además de las plantas cultivadas o los animales domésticos, se localizan en un reducido espacio de las comarcas centromeridionales valencianas. En este mismo lugar -delimitado por el mar y las sierras de Aitana, Mariola y Benicadell- se distribuyen los abrigos con Arte Macroesquemático. Existe, por tanto, un territorio macroesquemático que coincide con el territorio cardial más antiguo en las tierras valencianas y que, a su vez, se asocia a los primeros grupos humanos que cultivan nuestros campos y cuidan cabras y ovejas que proceden, al iqual que el trigo y la cebada, de otros puntos del Mediterráneo.



Cerámica impresa. Antropomorfo. Cova de l'Or



Cerámica impresa. Antropomorfo en doble Y. Cova de l'Or



Pla de Petracos. Abric IV

ARTE I FVANTINO

Todos los motivos pintados en el Abric I pertenecen al Arte Levantino. Se trata de un ciervo, un arquero y otros motivos no identificados por su deficiente estado de conservación, aunque es posible que correspondan a otras figuras humanas y/o de animales.

El Arte Levantino, descubierto hace más de un siglo en tierras aragonesas y catalanas y desde 1950 en las alicantinas, se caracteriza por el acusado naturalismo y cuidada ejecución de motivos pintados en las paredes de paredes, abrigos y cuevas poco profundas, en el que los hombres -y en menor medida las mujeres- y los animales se convierten en protagonistas, en ocasiones de manera aislada y en otras formando escenas de contenido diverso. Se trata, sin duda, de la manifestación más viva de cuantas nos legaron las poblaciones prehistóricas europeas.

El ciervo y el arquero son dos excepcionales ejemplos de Arte Levantino y, al menos el primero, se encuentra entre los mejores ejemplares de esta manifestación artística que se extiende por la fachada oriental de la Península Ibérica, desde Huesca y Lérida a Jaén y Almería, con una excepcional presencia -en número de abrigos conocidos y calidad de las representaciones- en las tres provincias de la Comunidad Valenciana, aunque no se haya localizado en muchas de sus comarcas, como ocurre con las alicantinas del Vinalopó o Segura.

El ciervo, con varias trazos a modo de flechas clavadas a su espalda, gira la cabeza hacia arriba y parece arrastrar las patas delanteras, sugiriendo encontrarse herido. Pese a su deficiente estado de conservación, el antropomorfo del panel 2, por la posición del cuerpo y de uno de sus brazos, debe corresponder a un arquero en actitud de disparo hacia la derecha. Una y otra figura, que no se relacionan entre si al

encontrarse en diferentes paneles, sugieren, como tantas otras en el Arte Levantino, actividades relacionadas con la caza de animales salvajes. Son precisamente estas escenas cinegéticas las utilizadas tradicionalmente para situar el inicio y gran parte del desarrollo de esta manifestación artística en el Epipaleolítico, que algunos investigadores fijan hacia en el X y el VIII milenio a.C. para sus inicios, que otros rebajan al VII e, incluso, al VI milenio, también antes de nuestra Era, y todos coinciden en hacerlo perdurar hasta, al menos, el Neolítico, hace siete mil años. Sin embargo, la distribución del Arte Levantino, su relación con el poblamiento humano de la diferentes áreas geográficas, los discutidos paralelos muebles en unas decoraciones cerámicas impresas no cardiales de la Cova de l'Or. (Beniarrés, Alicante) y, en este caso, las indiscutibles superposiciones en el Abric I de La Sarga (Alcoy, Alicante), donde se encuentra infrapuesto al Arte Macroesquemático, permiten fechar el Arte Levantino en momentos neolíticos, va en el V milenio antes de nuestra Era.



Pla de Petracos. Abric I



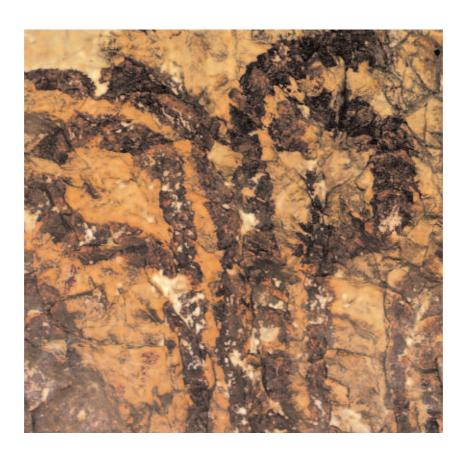




Pla de Petracos. Vista general

IMÁGENES Y CREENCIAS

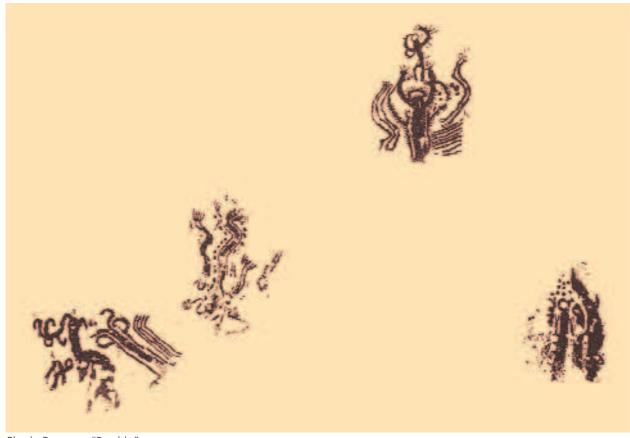
Resulta extraordinariamente difícil determinar las actividades religiosas o civiles que se realizaban en el Pla de Petracos. Más comprensible es la elección del lugar: una espectacular pared rocosa a modo de anfiteatro natural con una especial orientación para difundir el sonido y una serie de pequeños abrigos con paredes de color amarillento rojizo que contrastan con el gris del resto de la roca. Se encuentra, además, en el borde exterior del territorio cardial/macroesquemático, como también ocurre con los santuarios del Barranc de l'Infern y La Sarga, precisamente los únicos en los que se han pintado orantes, mientras los del interior se dedican exclusivamente a diferentes tipos de serpentiformes.



a pared del Pla de Petracos se con-Lvierte en un retablo organizado a partir de una hornacina central que desde su altura preside todo el conjunto, donde se pinta una figura humana con los brazos levantados y las piernas abiertas, rodeada de puntos, pequeños trazos a modo de rayos de luz o potencias que parten del cuerpo, barras paralelas y y serpentiformes. Sobre ella, como si surgiera de sus manos, se pinta otra figura humana, más pequeña. A ambos lados y a distinta altura se utilizan varios abrigos, en dos de los cuales apenas quedan vestigios de sus pinturas. En los otros y a un lado, tres figuras humanas en una hornacina interrumpida en la parte central para colocar un motivo triangular a base de gruesos puntos. En el otro lado, un conjunto de "serpentiformes orantes" en el Abric VII y dos extraños motivos del Abric VIII que podrían corresponder a una mujer acéfala y a un toro . Y delante de la pared, en línea con el abrigo central, una gran piedra, la única del entorno con las

superficies laterales y superior planas. Contemplado desde el cauce del barranco o desde la otra ladera, desde donde con claridad se pueden divisar las pinturas, el conjunto de los abrigos y la piedra parecen constituir un todo orgánico.

En todo el Mediterráneo, con el que indudablemente se deben relacionar las primeros grupos de agricultores y ganaderos de nuestras tierras, desde los momentos iniciales del Neolítico se utilizan imágenes de mujeres, en ocasiones en actitud de orante, como protectoras de la fertilidad de las tierras, animales y personas. El descubrimiento del Pla de Petracos llenó un extraño vacío en la Prehistoria de la España mediterránea, donde no se habían identificado imágenes -y, por tanto, tampoco creenciasasociadas al más temprano Neolítico. En ninguno de los yacimientos con arte rupestre Macroesquemático se han podido determinar con absoluta seguridad la presencia de mujeres entre sus pinturas, aunque no sin ciertas dudas se ha identificado como



Pla de Petracos, "Retablo".



mujer uno de los motivos del Abric VIII y también puede corresponder a otra "el" -en este caso "la"- orante del Abric V si se tiene en cuenta que la posición y desarrollo de sus piernas evoca las figuras de las llamadas "mujeres piernabiertas" del Mediterráneo oriental. Por otro lado, la representación humana que decora el vaso de la Cova de l'Or parece tratarse de una mujer orante, género que podría hacerse extensivo al resto de representaciones muebles, de ninguna de las cuales se conserva la parte inferior del tronco, y en las rupestres, sin perjuicio de que éstas estuvieran cubiertas por una túnica que ocultara el sexo. De ser así, estas imágenes corresponderían a mujeres, ya sean diosas o sacerdotisas, relacionadas con rituales de fecundidad de las tierras y cosechas. En este sentido, también en diversos puntos del Mediterráneo junto a la diosa se representa el toro que se interpreta con la fuerza que contribuye a la fecundidad de la tierra. Si se acepta que el otro motivo del Abric VIII recuerda, de manera esquematizada, la cabeza de un toro, todos los temas mediterráneos relacionados con la agricultura estarían representados en nuestro yacimiento.

También las imágenes de los "serpentiformes orantes" podrían relacionarse con la agricultura si tenemos en cuenta que, como ocurre en el Abric VII, se inician en círculos concéntricos para desarrollarse hacia arriba y finalizar en dedos como si se trataran de las manos de orantes. Quizás simbolicen plantas que surgen de las semillas a modo de círculos concéntricos y se elevan hacia el cielo para con sus manos abiertos solicitar protección y ayuda.

Todo parece indicar que el Arte Macroesquemático tuvo vigencia durante varias generaciones, no se sabe cuántas pero es posible que no muchas a juzgar por el desarrollo del Neolítico. En un momento dado, posiblemente todavía dentro del VI milenio a.C., las imágenes macroesquemáticas habían perdido su sentido simbólico y surgen otras nuevas donde ahora, como ocurre en el Arte Levantino, el hombre y el

animal se convierten en protagonistas asociándose de manera simbólica de diferentes maneras para reflejar sus tradiciones y las nuevas creencias, en este momento no bien conocidas. Sus autores son conscientes de valor las imágenes anteriores, que quizás han perdido su sentido y ya no las entiendan, pero las respetan. Pintan sobre ellas sin destrozarlas ni anular sus partes más significativas, como ocurre en La Sarga, o eligen un abrigo donde no existían pinturas anterior. Es el caso del Pla de Petracos.

Cuando siguiendo el Barranc de Malafi nos encontramos con la imponente pared del Pla de Petracos con sus abrigos y extraordinarias imágenes el visitante se siente impresionado por la belleza del lugar e inmediatamente viene a la memoria otros lugares que las distintas religiones han elegido como santuarios donde sus visitantes realizan los ritos que acompañan a sus creencias y se sienten identificados como grupo, aunque unas imágenes se sustituyan por otras a medida que cambian las circunstancias que las sustentan y dan sentido.

Pla de Petracos es, sin duda, un yacimiento con arte rupestre prehistórico con imágenes de extraordinario belleza, bien pintadas y excelentemente conservadas. Pla de Petracos es, ante todo y por encima de todo, un lugar que nuestros antepasados de hace varios milenios -los primeros que practicaron aquí la agricultura y la ganadería- eligieron como santuario. La UNESCO ha reconocido su valor incluyéndolo en la lista de Patrimonio Mundial, ya que "se trata de un sitio cultural que debe ser protegido para beneficio de la humanidad". Así lo ha entendido la Diputación de Alicante y el MARQ - Museo Arqueológico Provincial de Alicante-, realizando una extraordinaria adecuación del espacio para la visita pública, con un cuidada información y un exquisito respeto del paisaje, al tiempo que, conjuntamente con el Ayuntamiento de Castell de Castells, dotó con una excelente Sala de Arte Rupestre al municipio.



EL SANTUARIO DE PLA DE PETRACOS

SU PROTECCIÓN Y DIFUSIÓN

JORGE A. SOLER DÍAZ¹ RAFAEL PÉREZ JIMÉNEZ²

En 1993, poco tiempo después del expolio al que se vio sometido el yacimiento con arte rupestre del Abric de Benirrama, La Vall de Gallinera, desde el Museo Arqueológico Provincial de Alicante se presentaba a la Consellería de Cultura un informe para la creación de unas Rutas de Arte Rupestre, un proyecto que pretendía mejorar la protección de un Patrimonio declarado Bien de Interés Cultural, a la vez que fomentar su conocimiento.

Se trataba de aunar esfuerzos y en ese mismo documento en el que, desde la Diputación de Alicante se solicitaba la colaboración de la Generalitat Valenciana, se hacía constar la necesidad de emprender acciones de cooperación y coordinación con los municipios que contuvieran emplazamientos con arte rupestre en sus términos, como administraciones a las que por su cercanía, debía implicarse del todo en la protección de un Patrimonio muy frágil en su conservación y amenazado por distintos factores, entre los que destacaban acciones causadas por visitantes, por poco informados, nada respetuosos con un legado ancestral, o, tras lo de Benirrama, por auténticos desaprensivos. De manera obvia, desde esa perspectiva también los municipios debían resultar los primeros beneficiarios de todo lo que, desde administraciones con medios técnicos y económicos adecuados, se hiciera para difundir los contenidos de los yacimientos con arte rupestre.

El proyecto que pretendía lo que hoy se reconoce como MARQ encontró inmediatamente apoyos desde los ámbitos de la investigación, de donde por otra parte, habían partido hasta ese momento las principales iniciativas referidas a la protección, conocimiento y divulgación del arte rupestre de

¹ MARQ. Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

² Área de Arquitectura. Diputación Provincial de Alicante.

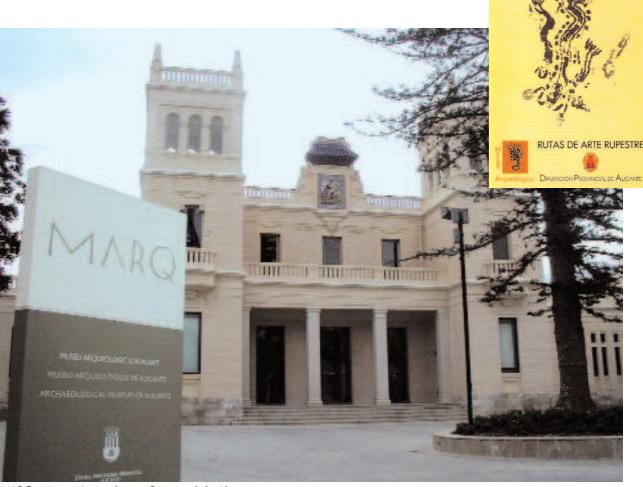
Alicante, como una realidad que empezaba a conocerse bien a partir de los de los años ochenta del s. XX y que, tras su arduo y modélico estudio, iba a constituir todo un referente en la Prehistoria Europea. De este modo en las Segundas Jornadas de Arqueología, celebradas en Alfaz del Pi, quien había resultado figura principal en ese proceso, el Dr. Mauro Hernández, defendía la intención del Museo, indicando la necesidad de poner en marcha las Rutas, desde la asunción no solamente de establecer una política coherente de cierre y vigilancia de los yacimientos con manifestaciones artísticas, sino también de promover, desde un cierto control las visitas, prestando una especial atención a las que pudieran realizar los centros docentes y a las que provocaran el cada vez más pujante turismo interior.

En la propuesta del Museo Arqueológico Provincial de Alicante se asumía la fórmula

del vallado con información, entendiendo que muchas de las agresiones que venía sufriendo al arte rupestre podían paliarse, si el visitante ocasional era consciente de la importancia de lo que se representaba en los paneles rocosos, entendía su contenido y era advertido de la figura legal que, a nivel de protección, gozaban dichas manifestaciones. Con ese ánimo se perfiló lo que devendría en una estrecha colaboración entre el Museo y el Área de Arquitectura de la Diputación de Alicante, empezando a redactar un proyecto suscrito por Enrique Llobregat, Jorge A. Soler y Rafael Pérez en el que se asumía como primera actuación la puesta en valor del yacimiento de Pla de Petracos, contando para

Folleto, 1998

EL SANTUARIO DE PLA DE PETRACOS



MARQ. Museo Arqueológico Provincial de Alicante

la ejecución del mismo con el asesoramiento científico del Dr. Mauro Hernández y con la colaboración, de Pere Ferrer Marset y Enric Català Ferrer. Ambos, en 1980 habían descubierto las pinturas rupestres de Pla de Petracos, enclave que a partir de 1998, del mismo modo que la totalidad de los emplazamientos con arte rupestre del denominado Arco Mediterráneo, añade a la máxima figura de protección de la Administración del Estado (BIC núm. R-I-51-9819 a R-I-51-9824), el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO.

La elección de Pla de Petracos resultaba idónea por varios motivos. Además de su importante significación cultural, la acción de la Diputación de Alicante ahí encontraba del todo su sentido por cuanto que se actuaba en un pequeño municipio, Castell de Castells, no dotado de los medios económicos y técnicos necesarios para una empresa de cierta envergadura. De otra parte, la actuación que se iba a desarrollar en Petracos permitiría, por la disposición y tamaño de los motivos, su comprensión mediante la instalación de paneles con textos, sin la necesidad de contar siempre con una fórmula de visita guiada, acaso costosa para el Ayuntamiento y de difícil realización por parte de la institución museística promotora, al determinarse una considerable distancia geográfica entre la misma y el vacimiento. Aparte de los esfuerzos que pudieran realizar los centros docentes, era evidente que el público potencialmente visitante del Pla de de Petracos era adulto o familiar y que iba a desplazarse al enclave en fin de semana o aprovechando vacaciones. En el mismo Castell de Castells, se había emprendido a la vez nuevas fórmulas de turismo rural, dotándose el municipio de servicios del todo acordes con la intención que se guardaba con la puesta en valor del santuario prehistórico.

Se quería actuar por fases, procurando primero la protección y puesta en valor del enclave y después la instalación de un centro de interpretación donde un público visitante en el que debía figurar un porcentaje importante de extranjeros pudiera obtener todavía más información, que encardinara las labores de divulgación y que sirviera para atraer hacia el mismo municipio los beneficios que pudieran derivarse de una acción del todo relacionada con el turismo interior.

Dichas acciones debían completarse con una buena política de mantenimiento de todo lo que se ejecutara y con una adecuada campaña de promoción en coordinación con el Ayuntamiento e impulsada por el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, hoy reconocido como MARQ. La complejidad de todo lo planteado, la enorme importancia del santuario y su consecución en distintas fases hicieron que la idea global de un proyecto, en principio aplicable a distintos yacimientos con arte rupestre, terminara centrándose en la consecución en 1998 de un auténtico Museo de sitio en un soberbio paraje del área de montaña de la provincia de Alicante, y después, en 2003, de un centro de interpretación dotado de un montaje expositivo de vanguardia dispuesto en un edificio anexo al de la propia casa consistorial donde también se exhiben materiales de una Colección Etnográfica, reunida por los mismos vecinos al amparo de las acciones impulsadas por el MARQ y la Unidad de Arquitectura de la Diputación Provincial en el municipio.



Castell de Castells

ACTUACIONES. 1998.

Dirección del proyecto:

DE PLA DE PETRACOS. FICHA TÉCNICA. Diputación Provincial de Alicante.

PUESTA EN VALOR DEL YACIMIENTO CON ARTE RUPESTRE

Jorge A. Soler Díaz Rafael Pérez Jiménez.

Coordinación:

Rafael Azuar Ruiz

Manuel Olcina Domenech

Asesoramiento científico:

Mauro S. Hernández Pérez Jean Clottes

Documentación Gráfica y Fotográfica:

Enrique Català Ferrer Pere Ferrer Marset Mauro S. Hernández Pérez Rafael Pérez Jiménez

Colaboradores:

42

Fernando Casarrubios Moreno Juan Antonio López Padilla Jose Luis Nicolau Castro

Gestión administrativa:

Área de Arquitectura y Conservación de la Diputación Provincial de Alicante Museo Arqueológico Provincial de Alicante. MARQ

Textos paneles y folletos:

Jorge A. Soler Díaz

Diseño paneles y folletos:

Pepe Gimeno

Empresa constructura:

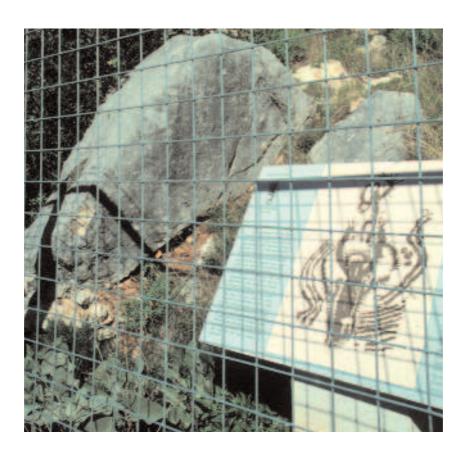
Esclapes S.L.



Pla de Petracos.Pared con abrigos

LA PUESTA EN VALOR DEL SANTUARIO DE PLA DE PETRACOS

L yacimiento de Pla de Petracos toma el nombre de la partida donde se encuentra. Se trata de un conjunto de ocho abrigos y una cueva ubicada en la margen izquierda del Barranc de Malafí. Su acceso se realiza a través de una pista rodada que partiendo del km 7 de la carretera de Benichembla a Castells de Castells, comunica la partida donde se encuentra el yacimiento con el término de La Vall d'Ebo. Dista unos 5 km del municipio de Castell de Castells y se dispone en el paisaje de un entorno montañoso sólo modificado por la presencia de una vivienda en sus inmediaciones y por los bancales de cultivo dispuestos de forma escalonada debajo del frente rocoso en el que quedan los abrigos con pinturas.



e un total de ocho, los abrigos IV, V, VII y VIII presentan motivos pintados en un rojo intenso, por su buen tamaño perfectamente visibles a distancia, conformando representaciones adscritas al denominado Arte Macroesquemático, manifestación prehistórica previa al Arte Levantino por la constatación en otros yacimientos (Abric IV del Barranc de Benialí y el Abric I de la Sarga -Alcoy-) de superposiciones de motivos pintados de éste por encima de otros similares a estos de Pla de Petracos, y vinculada a la fase más antigua del Neolítico Valenciano, una vez que se han reconocido motivos impresos, en su concepto similares a los rupestres, dentro del repertorio decorativo de las cerámicas más antiquas del área.

El abrigo V guarda una disposición centrada, tratándose de una oquedad de 2 m de largo y 1 m de profundidad, abierta a una pared vertical de unos 10 m de altura donde puede apreciarse, entre una serie de motivos geométricos, un orante de considerables dimensiones, por debajo de una figura humana más pequeña. Enfrente del mismo, a unos metros de la pared rocosa



Pla de Petracos



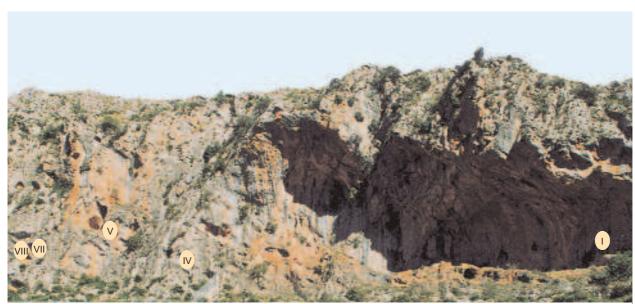


sobresale en el terreno una gran piedra que podría haber guardado relación con el significado de las representaciones pictóricas.

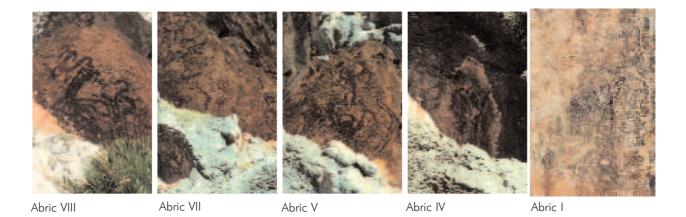
A la izquierda de este abrigo central se disponen los abrigos VII y VIII. En el primero de 3,5 m de largo, 2 m de máxima profundidad y 2 m de altura, destacan motivos geométricos de desarrollo vertical (serpentiformes) que parten de pseudocírculos y culminan en manos. Se han considerado una representación sacralizada de la vegetación en la que se percibe a la semilla como germen creador. En el Abric VIII, de 3 m de ancho, 2,25 m de altura y 1,30 m de profundidad, se aprecia un complejo conjunto en el que identifica la cabeza de un posible toro y una figura femenina, acéfala por un problema de conservación.

El abrigo IV queda a la derecha del central, midiendo 3,5 m de largo, 2,25 m de profundidad y 2, 75 m de anchura. Acoge a tres antropomorfos en diferente estado de conservación, inmediatos a una ancha banda de disposición vertical que puede interpretarse como la pared de una cueva. El antropomorfo central tiene encima de su cabeza una serie de puntos que, en su disposición, conforman un triángulo.

Separado y a la derecha del conjunto expuesto se ubica el Abrigo I, de 20 m de largo, 6 m de profundidad y unos 14 m de altura. En este abrigo se pudo descubrir una representación de Arte Levantino de reducidas dimensiones. Se trata de un ciervo herido por flechas que seguramente formaría parte de una escena de caza.



Panorámica del conjunto de Arte Rupestre de Pla de Petracos



Las acciones que se emprendieron para la puesta en valor de este yacimiento, único por la calidad y buena conservación de los motivos que recoge, se centraron en la sustitución de un vallado de urgencia que previamente había sido sufragado por el Ministerio de Cultura, la mejora de los accesos y la disposición de una plataforma que permitiera la observación de las representaciones rupestres, a la vez que la lectura de paneles instalados tras el vallado.



Indicador de acceso

Para su ejecución, tras la autorización correspondiente de la Consellería de Cultura, se obtuvo de aprobación de la Diputación Provincial de Alicante en marzo de 1997, realizándose las obras entre agosto y diciembre de aquel año. Finalmente, el 3 de marzo de 1998 se abrió al público el enclave en un acto presidido por la Directora General de Patrimonio, el Presidente de la Diputación de Alicante y la Alcaldesa de Castell de Castells.

En los trabajos realizados para proteger al yacimiento a la vez que adecuarlo a la visita se tuvieron en cuenta dos principios básicos: la integración de las obras y equipamientos con el entorno o medio físico del yacimiento, cuestión altamente comprometida cuando se trata de un vallado en el monte y la reversibilidad de la actuación, en cuanto que debía poder ser desmontada sin consecuencias para la topografía natural.

Ahora puede visitarse el yacimiento de Pla de Petracos, accediendo al mismo por una senda mejorada en alguno de sus tramos ascendentes con la introducción de peldañeados localizados realizados mediante piedra del lugar recibida con mortero de cemento blanco y arena. A lo largo de un recorrido que salva desniveles existentes entre abancalamientos, se han dispuesto barandillas de protección en tramos que entrañan riesgos de caída, y capas de gravas filtrantes para rellenar depresiones del terreno. Las papeleras que se disponen en este acceso son vaciadas por personal del Ayuntamiento de Castell de Castells. Recibiendo un número considerable de visitantes anuales, el trazado se mantiene en unas condiciones óptimas por las tareas de mantenimiento que de manera continuada se realizan y, sobre todo, por el enorme respeto que el paraje impone a unos visitantes, por informados, del todo respetuosos con los contenidos culturales que se ofertan y con el medio ambiente del



Inicio del recorrido



Escalera y papelera de mantenimiento





entorno de las representaciones prehistóricas. La mejora del acceso al yacimiento de Petracos ha posibilitado la visita de grupos infantiles y de la tercera edad.

Hacia la mitad de su recorrido la senda se divide en dos tramos que culminan en sendas plataformas de observación planteadas delante de la representación de Arte Levantino y del conjunto de Arte Macroesquemático. El acceso a ambas se consigue mediante escaleras fabricadas en piedra. La instalación que permite la contemplación del motivo de Arte Levantino consiste en una plataforma de 1,20 m de anchura útil y unos 2,50 m de longitud. Las pequeñas dimensiones del ciervo y su deficiente conservación han hecho que, al objeto de facilitar su visión, resultara necesario su señalización mediante una varilla de acero inoxidable.

Con un firme de hormigón de unos 10 cm de espesor, la plataforma de observación del conjunto de Arte Macroesquemático tiene 1,20 m de anchura útil y 28 m de longitud. Su firme es de hormigón de unos 10 cm de espesor. Para la construcción de la plataforma resultó necesario salvar los pequeños accidentes topográficos y crear un terraplén con piedra del lugar formando un talud mediante la mampostería en seco, imitando los abancalamientos existentes en la zona para usos agrícolas. Sobre un lateral del firme se eleva un murete de unos 40 cm de altura sobre el plano

circulación, a modo de banco corrido planteado como protección e idóneo para descansar y observar sosegadamente las pinturas.

En la banda interior de ambas plataformas quedan vallados compuestos por soportes verticales o barras metálicas galvanizadas (HEB-100) de 2,60 metros de altura, con sus últimos 50 cm curvados hacia el exterior, dispuestos cada 2,5 m. El cerramiento entre los mismos consiste en una malla metálica galvanizada cuadrada, formada por varillas electrosoldadas de 6 mm de diámetro con un bastidor a base de angulares de 40 x 40 x 5 mm, cuyos lados verticales son soldados a los soportes del cerramiento por su interior. El vallado se remata superiormente por un conjunto de cinco cables de acero trenzado inoxidable de 5 mm de diámetro que se disponen entre soportes, en su parte curva, con objeto de dificultar el acceso al recinto escalando la valla metálica. La entrega del vallado a las paredes más o menos verticales de los cortes rocosos, se resuelve con muros de mampostería de piedra recibida con mortero de cemento M-40, de unos 30 cm de espesor. Toda la estructura planteada para impedir el acceso al recinto en ningún caso dificulta la perfecta observación de los motivos de arte, dado que los mismos pueden contemplarse de una manera del todo nítida a distancia y muy por encima del vallado.

Al objeto de ayudar a la comprensión de



Escalera de acceso a la plataforma de observación



Vallado del conjunto de arte macroesquemático



Vallado del abric I de Arte Levantino

este santuario y a las significaciones expresadas en pintura parietal que se conservan en el Pla de Petracos, tras los vallados se disponen, quardando una disposición alineada con respecto a los abrigos un total de 6 paneles informativos cuyo contenido textual y gráfico intenta despertar en el visitante la experiencia sensitiva dominadora del espacio, así como el encuadre histórico y funcional (ritual) del lugar en que se encuentra. Los paneles miden 80 x 90 y 80 x 130 cm, consisten en una chapa compuesta por dos láminas de aluminio de 0,5 mm de espesor y un núcleo central de polietileno de 4 mm espesor. Esta chapa, mediante plegado en sus cuatro lados, se fija a un bastidor formado por perfiles tubulares de aluminio con nervios centrales que sirven para anclar el conjunto del panel a un pie o soporte vertical de hormigón. La chapa recibe una lámina plástica que incluye los contenidos, optándose por esta solución tras comprobar que la serigrafía no resiste bien la irradiación solar en el vacimiento, resultando muy fácil reimprimir y reinstalar la lámina cuando al cabo de un cierto tiempo se deteriora.

Uno de los paneles, el primero que recibe al visitante en el conjunto de Arte Macroesquemático recoge un contenido general sobre esta manifestación artística, así como la importancia del enclave y la prohibición expresa de traspasar los vallados. Los demás paneles reproducen los motivos de los abrigos con los que se relacionan y sucintos textos en valenciano y castellano (con resúmenes en inglés) en los que, de manera divulgativa, se recoge toda la interpretación científica del santuario. De este modo en el panel que trata los motivos del abrigo V se indica la evidencia del un culto astral al quedar el orante con las manos orientadas al sol poniente; en los que se recogen los motivos del del VII y el VIII se aborda la importancia que tendría el ciclo agrícola y los valores de fertilidad y fecundidad de la tierra y de los animales; y en el que trata los del IV el valor que aquellos agricultores y ganaderos, llegados a



Disposición de los paneles tras el vallado





Panel institucional



Panel del abric V



Panel del abric VII





Panel del abric VIII



Panel del abric IV

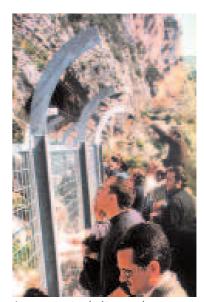


Panel del abric I

estas tierras hace 8.000 años, darían al grupo y la cohesión social. Con todo, se quiere transmitir el carácter sacro del lugar y la existencia de distintos contenidos sostenidos por creencias y rituales, de los que quedan grandes imágenes, dispuestas a modo de gran retablo aprovechando oquedades de un magnífico frente rocoso, en un entorno del todo sugestivo y dotado de una acústica especial.

En la actualidad el Pla de Petracos es visitado por innumerables grupos de personas: familias en excursión del domingo, grupos escolares, senderistas, turistas alojados en la zonas costeras o en el interior, universitarios, etc., de manera que su puesta en valor ha permitido disponer de un equipamiento cultural de excepcional importancia en un medio rural, a un coste razonable, teniendo en cuenta que para su mantenimiento la Diputación Provincial contempla una mínima partida anual, que se destina a la renovación de los paneles y a las reparaciones de la senda, valla y estructuras; que los costes de la edición de folletos los sufraga el MARQ, y que, por convenio, solamente es responsabilidad del Ayuntamiento el cuidado y limpieza cotidiana de un emplazamiento que viene a recibir unos 15.000 visitantes anuales, sin necesidad de disponer de un quía para contemplar las manifestaciones artísticas.

Sin duda, el éxito de la visita también también favorece conservación del recinto, por cuanto que quienes acceden al conjunto alcanzan a comprender sobradamente la importancia del Patrimonio que contiene y, de manera general, el enorme alcance que en lo cultural vienen a significar estas realizaciones prehistóricas vinculadas a los inicios de la práctica de la agricultura y la ganadería en estas tierras de la orilla occidental del Mediterráneo.



Inauguración de las instalaciones en 1998

Diputación Provincial de Alicante; Ayuntamiento de Castell de Castells.

MONTAJE PERMANENTE, 2003.

Dirección:

Jorge A. Soler Díaz; Rafael Pérez Jiménez.

Ayudante de Dirección:

Ester Torregrosa Pérez.

Asesoramiento científico:

Mauro S. Hernández Pérez; Enrique Catalá Ferrer;

Pere Ferrer i Marset. Leopoldo Bellver Solar.

Coordinación de equipos:

Rafael Azuar Ruiz; Manuel Olcina Domenech.

Equipo técnico y de documentación:

Juan López Padilla; José Nicolau Castro; José Ramón Fuentes Rubio;

Teresa Llópis García; Anna García Barrachina.

Gestión administrativa:

Área de Arquitectura y conservación de la Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante. MARQ.

Dirección del diseño museográfico:

Joan Bohé.

50

Diseño de interiores:

Tono Lledó; Esperanza Ivorra; Ángel F. Marco Villena; José A. Valero Falçó; Tono Lledó INTERIORISTAS S.L.

Diseño de ingeniería y montaje:

Josep Figuls, Josep Lluís Centelles, Quim Martino y SEDD- DATATON LATINA, S.L.

Diseño de espectáculo y producción museográfica:

Josep Lluís Centelles y Núria Sabaté; BOHÊMIA projectes de comunicación audiovisual, S.L.

Realización de videos:

Pep Garrido.

Diseño y dirección escenografica de la producción de "El Santuario de Pla de Petracos":

Gina Cubeles.

Tratamiento de iluminación y escenográfico:

La Cònica/ Lacònicas.

Banda sonora original de "El Santuario de Pla de Petracos":

Laura Teruel.

Tratamiento 3D:

Juli Pla.

Diseño gráfico:

Núria Gari.

Guión audición Sala de la Colección Etnográfica:

Eulàlia Domènech.

Voz valenciano/castellano de la Sala de la Colección Etnográfica:

Pepa López.

Voz inglés de la Sala de la Colección Etnográfica:

Lina Lambert.

Fotografías de la Sala de la Colección Etnográfica:

Gonzalo Santomà.

Traducción:

Teresa Llópis García.

Restauración:

Mar Echegoyen; Faustino Vaquer.

Aportación documental, grafica fotográfica y científica:

Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia; Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó, Alcoy; Museo Arqueológico Provincial, Alicante; Centre d'Estudis Contestans.

Agradecimientos:

Eugeni Gay, banda de música "La Primitiva" de Castell de Castells, Sherezade Bardagí, Marc Comedran, Marc Muntaner, Anna Mena, Augusto Flores, Joan Prats, Gabriel Feliu, Ángel Sabaté, Àlex Ortolà.

A todos los vecinos de Castells de Castells que han cedido piezas y fotografías de carácter etnológico.



Fachada del Museo. Castell de Castells

LAS SALAS DE ARTE RUPESTRE Y DE LA COLECCIÓN ETNOGRÁFICA DE CASTELL DE CASTELLS

n la instalación museográfica realizada en Castell de Castells se ha pretendido acercar todavía más el vacimiento de Pla de Petracos al público, incidiendo del todo en los contenidos de las representaciones artísticas. La presencia de esta Sala de Arte Rupestre dotada de potentes medios audiovisuales en el municipio completa de una manera adecuada el provecto que pretende una puesta en valor de un conjunto de arte rupestre, por cuanto que con su funcionamiento se transmite a los vecinos de una manera cotidiana importancia del enclave, lo que resulta un factor clave en el cuidado y protección del yacimiento arqueológico; y porque tratándose de una instalación museográfica sugestiva y única en su concepto, en sí misma constituye toda una oferta de turismo interior, lo que de manera obvia incide en el progreso económico de la pequeña población que la recoge. Gracias al cuidado montaje etnográfico que complementa la muestra se refuerza el vínculo de la instalación con el municipio, una vez que se exponen piezas cedidas por los mismos vecinos y se tratan valores del todo reconocidos en la población.







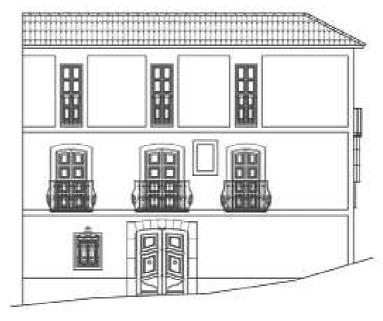
Sede de la colección etnográfica y de la sala de arte rupestre. Inauguración 2003

Esta segunda fase del Proyecto de Puesta en Valor de Pla de Petracos, se inició oficialmente el 17 de noviembre de 2000, cuando la Diputación Provincial de Alicante y el Ayuntamiento de Castell de Castells subscribieron un convenio de colaboración a los efectos de dotar al municipio de una instalación museística con dos intenciones: dar a conocer a la vez que incrementar la Colección Museográfica del Ayuntamiento y potenciar del todo los contenidos de Arte Macroesquemático y de Arte Levantino del santuario de Pla de Petracos.

Desde los mismos departamentos de la Diputación de Alicante que habían desarrollado el vallado con información de Pla de Petracos se procedió, bajo la dirección de los que subscriben a la redacción del proyecto museológico, contando primero con la colaboración de una empresa especiali-

zada en el diseño y adecuación de espacios -Tono Lledó. Interioristas- y después con otras con una amplia experiencia en el montaje de museos y en la dotación de medios audiovisuales -Bohemia y Sedd Datatón Latina-, aprovechando bien los conocimientos que para este tipo de instalacioens museográficas ha venido desarrollando Joan Bohé y toda la experiencia de la escenógrafa Gina Cubeles.

Con los recursos audiovisuales se ha pretendido de una parte informar mejor al visitante y de otra provocar su emoción con toda una serie de valores, hechos y circunstancias del todo acordes con la interpretación científica que vincula el origen del Neolítico en estas tierras con la difusión de la agricultura y la ganadería, hecho que encuentra su último origen en Próximo Oriente y que aprovecha en su recorrido la costa norte del Mediterráneo. Quedando establecido entre el norte de la provincia de Alicante y el sur de la de Valencia lo que se considera uno de las primeras áreas de la implantación Neolítico en la Península Ibérica - el territorio cardial -, puede recrearse bien la llegada de nuevas gentes desde el mar, la conformación de un nuevo paisa-



FACHADA CALLE MAYOR

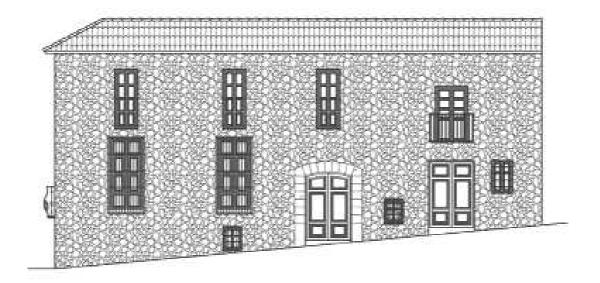


je tras la quema y tala del bosque, los primeros pasos de la agricultura y la domesticación en estas tierras, las realizaciones artísticas o el mismo concepto de santuario como lugar de encuentro y culto.

En el ámbito de la exposición de etnografía, son los objetos los que constituyen el principal atractivo del montaje, si bien lejos de considerarse su mera muestra, mediante un recurso de audio y cuidados efectos de iluminación se hace entender de una manera muy directa al visitante la vida cotidiana de un pueblo de montaña en la primera mitad del s. XX, contando para ello con la valiosa información que, sobre los cultivos tradicionales, en los últimos años ha venido reuniendo el Centre d'Estudis Contestans y con la aportada por un magnífico trabajo de campo y de catalogación que, de la mano de Ester Torregrosa, se centra en los objetos y fotografías que integran la Colección Museográfica.

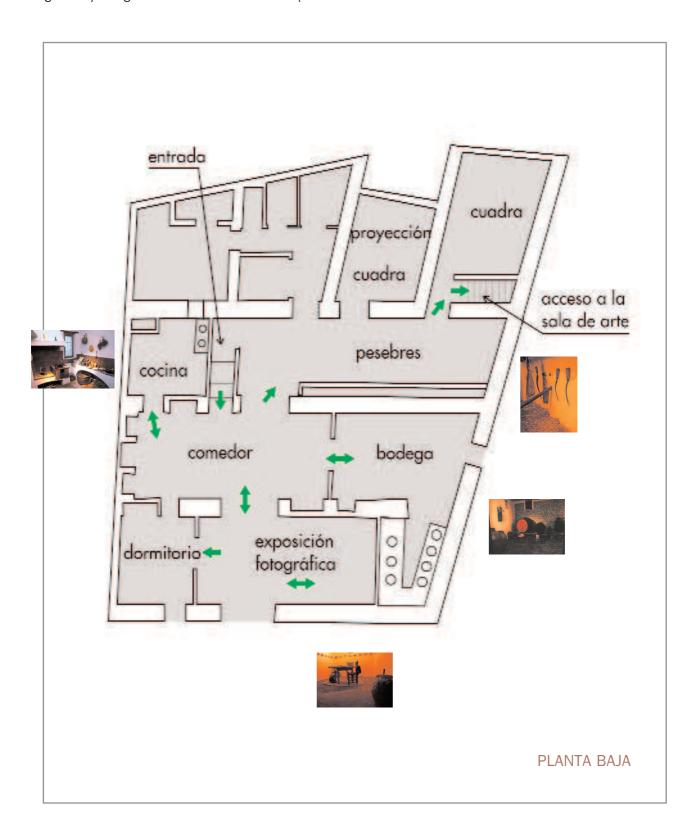
La Sala de Arte Rupestre y la Colección de Etnografía de Castell de Castells fueron inaguradas el 14 de abril de 2003 por parte del Presidente de la Diputación y la Alcaldesa de Castell de Castells. Ahora queda el reto que supone mantener en buen estado las obras realizadas, despertando de manera continuada el interés de los visitantes, y proponiendo la creación de mecanismos que permitan de manera ágil y eficaz la continuidad de la colaboración entre administraciones, lo que en definitiva es la única garantía de la perduración de estos logros.

Este nuevo y potente equipamiento cultural se ha dispuesto en un espacio anexo al de la propia sede el Ayuntamiento de Castell de Castells, destinando 160 m2 para los contenidos etnográficos y 190 m2 para los de Arte Rupestre. Para ello se han realizado las reformas pertinentes en dos casas, una de ellas de gran valor arquitectónico para el municipio, por cuanto que se trata de una vivienda tradicional compuesta por planta baja, piso y cambra, que conserva su distribución interior, sobre todo en la planta baja, circunstancia que se ha servido aprovechar bien para el montaje etnoaráfico. Ambas casas se hallan ahora comunicadas interiormente con un acceso común, que se ha tomado como el único practicable, manteniendo otros dos como salidas de emergencia y acceso de servicio. Toda la instalación dispone de medios que favorecen la visita de personas afectadas por minusvalías.



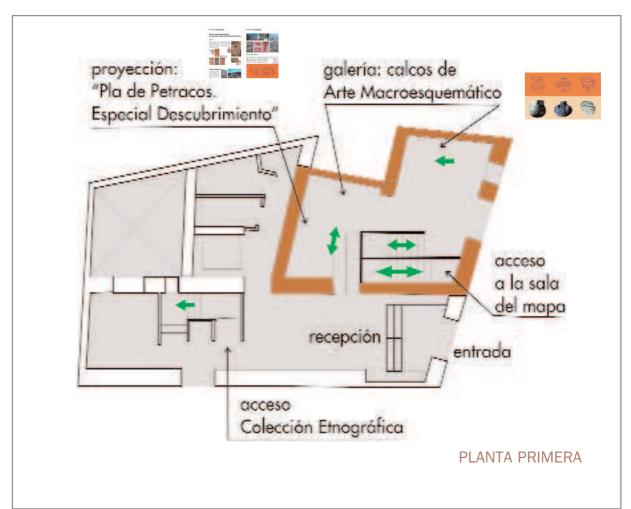
Para la visita se ha optado por ofrecer un único recorrido. Aprovechando la entrada principal del Ayuntamiento se dispone el acceso, haciéndose bajar al visitante a esa parte conservada de la vivienda tradicional donde se muestran los contenidos de etnografía y luego haciéndolo subir dos pisos.

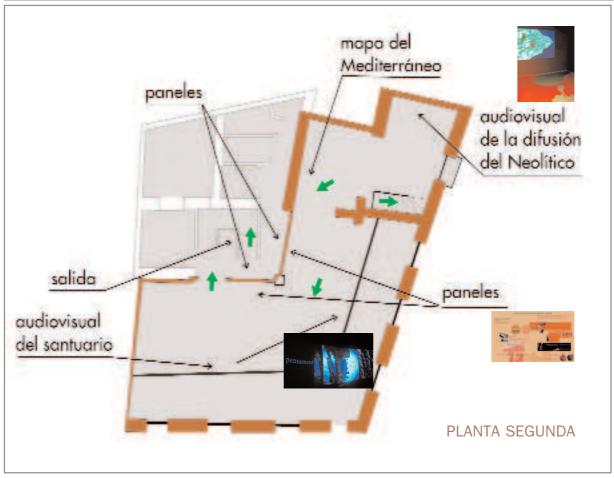
En el primero queda una introducción al Arte Macroesquemático y en el segundo dos montajes audiovisuales, uno dedicado a la difusión del Neolítico y el segundo, espectacular, al mismo santuario neolítico del Plá de Petracos.













LA VISITA A LA COLECCIÓN ETNOGRÁFICA

Al inicio, en una luz de penumbra el público queda reu-Inido junto a una mecedora y otros enseres. Ahí y según la opción elegida (valenciano, castellano o inglés) comienza un audio con una narración que recurre a la voz de una anciana que habla de su vida y el pueblo de Castell de Castells mientras viste a su nieto y lo prepara para salir a la calle. Conforme avanza la narración los visitantes van descubriendo rincones de una hacienda, ayudados por el encendido paulatino de focos. Al final de un relato que permite conocer las dificultades de la vida cotidiana en un pueblo de la montaña alicantina en la primera mitad del s. XX, suena una música de banda de pueblo v se ilumina toda la estancia, de manera que los visitantes pueden contemplar un buen número de objetos y fotografías dispuestos en el interior de una casa tradicional que conserva de manera original distintos ambientes: comedor, dormitorio, una cocina y su hogar, los almacenes y los pesebres.



Como quiera que la narración recoge canciones del mismo pueblo y retazos de historias reconocidas por los más mayores; que la música que suena al final de relato es propia de una banda que en Castell de Castells se remonta a 1921 y que en la actualidad es protagonista de una importante actividad docente y cultural; y que en las fotos seleccionadas recogen a distintas familias y vecinos en la primera mitad del siglo pasado, es claro que con todo ello se consigue de una parte una estrecha identificación de los habitantes del municipio con el museo y, de otra, que el público acceda a esa memoria colectiva que de manera irremediable el paso del tiempo va desdibujando.



Interior Sala de Etnografía



Cocina





Cantarera



Mesa de picar almendras y exposición fotográfica



Elementos de aseo personal



Taczim y Alcasseria





Pesebre



Fotografías expuestas en la Sala de Etnografía. Selección



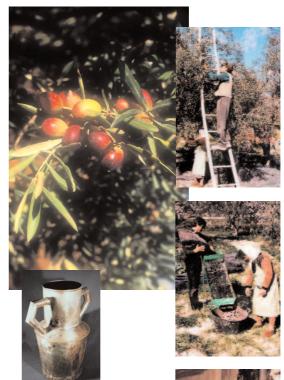


Con todo ello se consigue un montaje singular, propio de Castell de Castells, como característica añadida a una exposición de carácter siempre más amplio que hace alusión a la trilogía de cultivos esenciales en una economía de autoconsumo de la agricultura tradicional mediterránea: cotidiana de un municipio del interior.

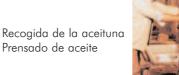




Siega y aventado del trigo



Medida de aceite



Podadera



Vendimia y prensado de uva





Bodega

En lo que se refiere a los objetos, en el comedor donde se inicia la narración, por ser un espacio polivalente, quedan materiales diversos propios de las actividades cotidianas femeninas y algunas referidas al mundo infantil, entre ellas destaca, la mecedora, una máquina de coser, instrumentos para el fuego, candiles, una mesa, barxes o pequeños bolsos realizados en palma con sus agujas correspondientes de costura y algunos juguetes.

En lo que originalmente era la entrada de carruajes, además de las fotografías, se dispone una mesa de picar almendras y una selección de instrumentos musicales; en el cuarto-habitación se ha recreado un dormitorio con todo su ajuar, y en el interior de la cocina quedan útiles propios como, morteros, ollas y así como cerámicas aportadas por los vecinos y que E. Torregrosa, T. Llopis y A. García han podido identificar procedentes principalmente de otras localidades de Alicante: Orba, Agost y Callosa d'Ensarrià.

La bodega ha quedado intacta después de la rehabilitación y permite contemplar una forma de almacenamiento típica por medio de un banco de obra con tinajas incrustadas. En esta sala quedan distintos elementos relacionados con la elaboración del vino, el cultivo de la oliva y la fabricación de aceite. Otro espacio que prácticamente ha quedado intacto han sido las cuadras y pesebres. En él se han dispuesto materiales relacionados propios del transporte agrícola y distintos aperos. Como cuidado efecto final se proyecta en una pared de piedra y sobre un arado vistas del municipio y de su entorno, que incluyen algunas de los alredores de mismo Pla de Petracos.



Útiles de cocina. Metal





Útiles de cocina. Cerámica y madera



Vajilla



Gerra

Mecedora



ARTE ARTE ART ART

LA VISITA A LA SALA DE ARTE RUPESTRE

En un piso superpuesto al de la Colección Etnográfica queda un primer espacio destinado a introducir al visitante en los contenidos del Arte Macro-esquemático y en todo su proceso de descubrimiento e investigación. A modo de cuadros se disponen los motivos más representativos del Arte Macroesquemático, reservándose una pared a los antropomorfos, otra a los geométricos y otra al calco del panel 2 del Abrigo I de la Sarga, tan trascendental para la investigación, por contener motivos de esta manifestación artística infrapuestos a otros de Arte Levantino.















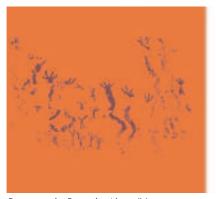
Calcos de antropomorfos. Arte Macroesquemático

Con este recurso que también acoge fotografías y dibujos de los motivos de antropomorfos impresos en recipientes cerámicos, se quiere subrayar el carácter artístico de esta manifestación prehistórica bien determinada en la parte septentrional e interior de la provincia de Alicante, haciendo que el visitante comprenda desde un primer momento que está frente a realizaciones del todo singulares e impactantes, accediendo a calcos de pinturas de hace 8000 años del mismo modo que se visita una exposición monográfica de arte contemporáneo.



Abric I de la Sarga. Alcoy

CALCOS DE MOTIVOS GEOMÉTRICOS:



Barranc de Benialí. Abric IV



Abric de Coves Roges (Tollos)



Abric II de la Sarga. Alcoy



Exposición de calcos





Motivos de Arte Macroesquemático sobre cerámica





Proyección del dossier "Pla de Petracos. Especial Descubrimiento"



Esa muestra se complementa con un recurso visual que permite comprender la importancia de este arte del Neolítico Antiguo, a la vez que introducir como tema principal todo lo que afecta al yacimiento de Pla de Petracos. Es el Pla de Petracos. Especial Descubrimiento, atractivo documento gráfico que incluye textos, dibujos, fotografías, fotocopias de documentos y recortes de periódico que, guardando el formato de un dossier de prensa disponible en castellano, valenciano e inglés, se proyecta en una pared. De este dossier se destina una página doble a explicar las características generales y la atribución cronológica y cultural del Arte Macroesquemático, otra similar al descubrimiento en 1980 del yacimiento del Pla de Petracos por parte de miembros del Centre d'Estudis Contestans, quedando en una tercera a un lado el proceso de investigación de éste y a otro, la puesta en valor del conjunto dando a conocer los trabajos de protección y divulgación que 1998 impulsó la Diputación Provincial de Alicante.

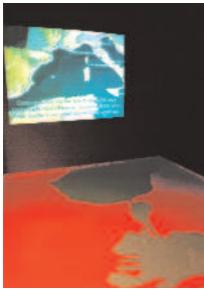


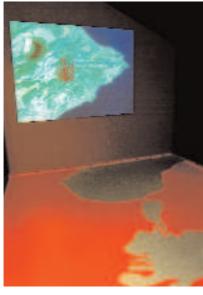




Expuesto el carácter artístico de las realizaciones macroesquemáticas, su cronología y el carácter científico que soporta su definición, queda preparado el visitante para acceder al hecho histórico que explica







Proyección del audiovisual de la difusión del Neolítico

la presencia de estas pinturas en un paraje de una montaña próxima a la costa. En este aspecto se opta sin ambages por el modelo difusionista aceptando la presencia de nuevas gentes portadoras de una cultura del todo diferenciada de la propia del sustrato epipaleolítico.

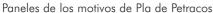
Se explica la presencia del Neolítico, aceptanto del todo la propuesta trazada entre otros por Bernat Martí Oliver, como un proceso de difusión costera mediterránea que encuentra su último origen en Próximo Oriente, donde de manera definitiva existen no solamente las primeras evidencias de agricultura y la domesticación sino también los agriotipos de las primeras especies domesticadas.

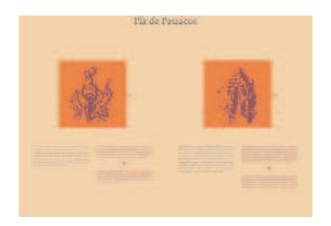
Sin profundizar en toda la complejidad del modelo, un audiovisual recoge un mapa del Mediterráneo, para situarse en su parte oriental, señalar los vacimientos arqueológicos más significativos y apoyar con imágenes la leyenda Proximo Oriente. Hace 10.000 años. Práctica de la agricultura y la ganadería. Luego, se recogen los del primer enclaves neolítico Mediterráneo Central y Occidental, centrándose en la costa propia del Neolítico Cardial en tierras valencianas, indicándose dos yacimientos: Cova de l'Or y Pla de Petracos. Las mismas imágenes soportan aguí la leyenda Costa oeste Mediterráneo. Hace 8.000 años. Práctica de la agricultura y la ganadería, para a continuación recrearse en vistas aéreas primero de la costa y después de todo el entorno del enclave del vacimiento más significativo de Castell de Castells. Como elementos de refuerzo, sobre el suelo queda pintado un mapa del Mediterráneo que el visitante pisa en dirección hacia la Península Ibérica y un texto que muy sucintamente expone el proceso de difusión del Neolítico en las tres lenguas que soporta el montaje: valenciano, castellano e inglés.

Con todo el visitante ya está preparado para acceder al ámbito donde se intenta tratar al yacimiento con arte rupestre como lo que fue, como un lugar de encuentro y









culto de gentes de tribus o fratrías con una cultura común, bien determinada por la práctica de una primitiva agricultura y ganadería, hoy reconocible por resultar portadora de elementos materiales característicos. Precisamente el arte es buena prueba de que esa cultura resultara seguro generadora de ritos y creencias que, vinculadas a los modos de vida, cohesionaran los lazos sociales, regularan la reproducción y por ello, fueran remedio para paliar las seguras dificultades de subsistencia en un medio que, en los momentos iniciales

del Neolítico, resultaría en buena parte ignoto y, en cualquier caso, escasamente explotado.

Aunque la información científica básica se recoge en distintos paneles dedicados a la vida y creencias de los primeros agricultores y ganaderos y al contenido de los motivos de los 4 abrigos principales del Pla de Petracos -IV, V, VII y VIII-, en el ámbito del santuario se pretende implicar del todo al visitante en las preocupaciones de las gentes neolíticas mediante un potente recurso audiovisual.



Paneles en la sala del Santuario





Panel sobre la vida y las creencias del Neolítico



Tras del gobelín. Recursos escenográficos dispuestos

A un nivel técnico este recurso resulta verdaderamente ingenioso, una vez que permite la proyección ocupando partes de la pantalla, o bien su totalidad, acompáñandose de efectos de iluminación dispuestos detrás de la misma y de una excelente banda sonora. Compuesto básicamente por una escenografía envolvente de la sala, desarrollada en el interior de un plano de planta curvada que irá desvelando el discurso, vídeo-proyectores, pantalla gobelín y filmación, el recurso audiovisual nos conduce a los temas principales de la provección "El santuario". La escenografía de soporte (el plano curvado) se compone de tres piezas realizadas en fibra de vidrio (material translúcido), de 17 m², 13 m² y 12 m², unidas entre sí y suspendidas dos de ellas del techo, y otra apoyada sobre bastidores de madera en el suelo, dispuestas tras una pantalla de gobelín junto con finos troncos de arbustos.

Con la fibra de vidrio se imitan las características del paisaje a base de cambios de densidad en su superficie, consiguiendo excelentes efectos de texturas y relieves al proyectar luces y sombras sobre ella. Mediante la instalación de diferentes juegos de luces detrás del plano curvo de la esce-

nografía, situadas a diferentes distancias y con filtros diversos, se obtienen ambientes que se interrelacionan con la proyección sobre los diferentes planos. Las luces son del tipo panorámico, controladas conjuntamente con los videoproyectores y el proyector de diapositivas mediante un sistema de control Dataton.

Delante de la pantalla, el espacio de tránsito y permanencia del espectador se pavimenta con tablas de madera, mientras que el suelo próximo al plano curvo de la escenografía se cubre con arena y piedras.



Escenas del audiovisual de "El santuario" de Pla de Petracos

El techo y las ventanas de la sala se cubren con tela "foscurite" para facilitar la creación de una cámara oscura demandada por los requerimientos técnicos de la proyección y del ambiente que se pretende crear.

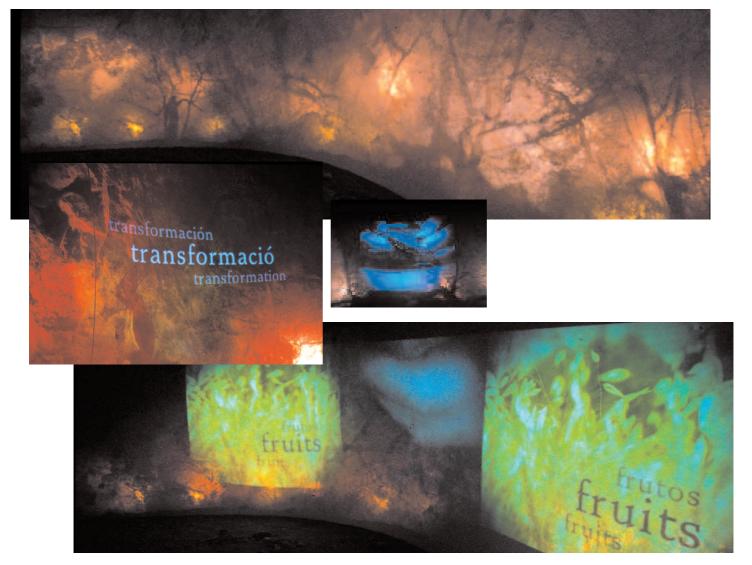
Los conceptos llegan bien expresados mediante una sucesión de palabras (aquí referenciadas en cursiva) en castellano, valenciano o inglés, acompañadas de imágenes que poco a poco, bien combinadas con ruídos y sugestivos efectos sonoros, culminan, tras un impactante "crescendo", con la proyección de los motivos del arte del santuario envueltos en una emotiva banda sonora.

El recurso audiovisual se inicia con los conceptos alusivos a la difusión -oriente / viaje / occidente- sobre vistas del mar, la costa y sonidos de ambiente- y a la llegada de nuevos pobladores - hombres / mujeres-sobre detalles de pies caminando por la playa. De manera inmediata se introduce el paisaje montañoso propio del interior en el



que se asienta el Pla de Petracos: sobre el detalle de un ojo humano que observa el medio surgen palabras - territorio/nuestro entorno- ahora acompañadas de los sonidos de un bosque de noche bien resuelto por la escenografía que se conforma tras la gasa o gobelín que soporta la proyección. Su espectacular incendio - transformación / paisaje- apagado por una lluvia propicia - fertilidad-, da paso a un detalle concreto sobre la elaboración de un hacha pulimentada, y a toda una sucesión de golpes de tala que ilustran sobre la primera apertura de campos de cultivo -nuestra tierra / nuestros campos-.

La siembra de trigo -semilla- se consigue con una escena con el detalle del uso de un palo cavador sobre un campo abierto del todo ambientado por el ruido que producen los insectos. Crecido el trigo, se pasa la hoz de madera y sílex - siega-, para a continuación, presentar al espectador en unas manos las simientes -frutos-. Las prácticas ganaderas se introducen con vistas de ovejas ramoneando. La visión de un rebaño sugiere la fecundidad. Con todo, ya puede presentarse la noción de grupo y para ello se recurre a la contemplación sucesiva de escenas de actividades cotidianas en planos próximos referidas al ordeño, la talla del sílex, el modelado alfarero y la elaboración de los alimentos. El incremento del ritmo de todas esas actividades, acompañadas de un adecuado efecto sonoro, el "crescendo" al que se aludía, permite introducir el concepto sociedad.



Ahora es cuando, de una manera relajada, el espectador recibe el mensaje de su situación frente a realizaciones de un grupo humano provisto de una organización y portador de creencias. Mientras un pincel de fibras traza motivos gruesos en rojo, similares a los macroesquemáticos, surgen palabras clave -creencia, pensamiento, devoción, rito, religión- y finalmente con una música ciertamente emotiva, el concepto arte.

Como colofón del audiovisual, y en la intención de ayudar a comprender el significado que la investigación ha venido dando a los motivos principales se vincula: con el abrigo VIII la imagen de un toro, un campo de trigo con el serpentiforme del VII, unos brazos extendidos con los antropomorfos del V y una escena de amamanta-

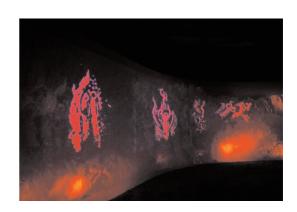






Escenas del audiovisual del santuario de Pla de Petracos

miento de una madre y su niña con el grupo humano del IV. Luego quedan solamente frente al espectador los cuatro grupos de imágenes principales del Pla de Petracos, guardando una composición similar a la que presentan en el yacimiento. Es el momento para una música que evoca el carácter sagrado del emplazamiento y para que se contemplen unas pinturas que en si





mismas provocan todo el montaje. Poco a poco se van iluminando los textos que en las paredes describen cada uno de los motivos y de esta forma el espectador comprende, de una manera global, la importancia y el significado del Pla de Petracos.

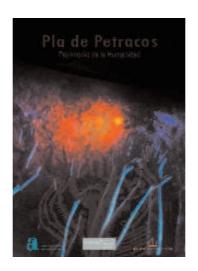
Como elemento de refuerzo y en la intención de vincular el montaje expositivo con el yacimiento arqueológico, a la salida del ámbito de la proyección se dispone un sugestivo panel con el título ¿Todavía no has visto las pinturas? donde se reproducen imágenes del vallado y de la señalética del emplazamiento. Junto al mismo y en la intención de que los más interesados conozcan piezas y contenidos del Neolítico

Antiguo se anuncian cuatro museos donde reforzar lo aprendido en la visita: el MARQ, el Museo de Prehistoria de Valencia, el Museo del Centre d'Estudis Contestans y el Museo de Alcoy.

A día de hoy las pinturas rupestres de Pla de Petracos son visitadas por unas 15.000 personas al año, la instalación se encuentra en un estado de conservación del todo aceptable y la exposición planteada en el municipio, abierta los fines de semana, tiene un éxito más que notable, consiguiendo que los vistantes comprendan la importancia de un legado que también deben conocer las generaciones de futuro.



Panel de anuncio de las pinturas de Pla de Petracos.



Este libro
"PLA DE PETRACOS.
PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD"
se acabó de imprimir
el dia 25 de Octubre de 2004
en el taller de Gráficas Estilo, S.C. Alicante